

Pobreza, Vulnerabilidad y Oportunidades en los Territorios Funcionales chilenos (1992 – 2002)

Andrés Tomaselli

Diciembre, 2014

Este documento es el resultado del Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo coordinado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, y fue posible gracias al financiamiento del International Development Research Centre (IDRC, Canada). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

Cita:

Tomaselli A. 2014. Pobreza, Vulnerabilidad y Oportunidades en los Territorios Funcionales chilenos (1992 – 2002). Serie Documentos de Trabajo N° 132. Grupo de Trabajo: Desarrollo con Cohesión Territorial. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.

Autor:

Andrés Tomaselli, investigador en Rimisp–Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago, Chile.

Rimisp en América Latina (www.rimisp.org)

Chile: Huelén 10, Piso 6, Providencia, Santiago, Región Metropolitana
| Tel. +(56-2)2 236 45 57 / Fax +(56-2) 2236 45 58

Ecuador: Av. Shyris N32-218 y Av. Eloy Alfaro, Edificio Parque Central, Oficina 610, Quito | Tel.+(593 2)
3823916 / 3823882

México: Yosemite 13 Colonia Nápoles Delegación Benito Juárez, México, Distrito Federal | Tel/Fax +(52) 55
5096 6592

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
1. POBREZA Y VULNERABILIDAD.....	4
a) La pobreza en Chile, perspectiva histórica	4
b) La pobreza en los territorios funcionales chilenos.....	6
c) De la pobreza a la vulnerabilidad	8
d) Trampas de pobreza y vulnerabilidad total.....	13
2. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS OPORTUNIDADES HUMANAS	16
a) Las Oportunidades en Chile.....	19
b) Contribución del territorio en la distribución de oportunidades	21
c) Distribución territorial de las oportunidades	27
d) Trampas de Oportunidad	33
3. CARACTERIZACIÓN DE LOS TERRITORIOS CON TRAMPAS DE POBREZA Y OPORTUNIDADES	38
4. CONCLUSIONES.....	39
REFERENCIAS.....	41
ANEXOS	44

Pobreza, Vulnerabilidad y Oportunidades en los Territorios Funcionales chilenos (1992 – 2002)

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas Chile se ha destacado dentro del concierto Latinoamericano por su elevada tasa de crecimiento económico. De acuerdo a cifras publicadas por el Banco Mundial, entre 1990 y 2007 el país logró duplicar su PIB per cápita y -en el mismo período- superar a países como Argentina, Brasil, México, Uruguay y Venezuela en dicho indicador. Este buen desempeño económico se ve reflejado en mejoras en la calidad de vida de sus ciudadanos, evidenciada en un crecimiento constante de su Índice de Desarrollo Humano. Indicador que presenta una marcada tendencia a cerrar su brecha con el promedio de los países con mayores niveles de desarrollo y donde el país presenta su liderazgo a nivel latinoamericano. Así, Chile se encamina hacia el bicentenario el 2010 con los mejores niveles de desarrollo económico y social en América Latina (Larrañaga, 2010).

No obstante, **estos buenos resultados esconden importantes inequidades, tanto entre grupos humanos como entre territorios.** Así lo revela el informe de la OCDE 2014, que lo sitúa como el país con mayores diferencias entre los ingresos de ricos y pobres. Los beneficios de este crecimiento no se han distribuido de manera homogénea dejando a importantes segmentos de la población en el rezago. Así por ejemplo, cifras de la encuesta CASEN 2011 revelaron un ingreso autónomo promedio catorce veces mayor en los hogares ubicados en el quinto quintil respecto de aquellos ubicados en el quintil de menores ingresos. Se observó también una mayor concentración de la pobreza en los segmentos de la población de menor edad, una mayor probabilidad de las mujeres a encontrarse en pobreza, así como una proporción significativamente mayor de población indígena bajo la línea de la pobreza en comparación con la población no indígena. El acceso a educación muestra también una distribución inequitativa con una escolaridad promedio 5 años mayor en los estratos socioeconómicos más altos respecto de la población más pobre.

Las inequidades son persistentes también a nivel territorial. El nivel de alfabetización de la población adulta alcanza el 98% en zonas urbanas respecto al 91% en lo rural. Algo más del 87% de los menores de 6 años de la región de Tarapacá se encuentran en una situación nutricional adecuada para su edad, cifra que cae a un 76% en el Maule. Así también, mientras que solo uno de cada cien hogares urbanos de la región de Arica y Parinacota presenta saneamiento deficitario, el 67,5% de los hogares rurales de la región de Tarapacá lo hacen.

Estas diferencias que se observan a nivel regional, tienden a ser aún más profundas cuando se revisa la información comunal disponible. Cifras del ministerio de Salud revelan a 2010 una mortalidad infantil 47 veces mayor en Putre que en Quellón, mientras que en el mismo

año Vitacura marcó 112 puntos promedio por encima que Camarones en la prueba Simce de cuarto básico.

Así, es posible observar como los promedios nacionales ocultan información relevante sobre grupos humanos y territorios rezagados. A su vez, buena parte de la información estadística disponible a nivel regional también oculta importantes brechas entre las comunas de una misma región.

Las diferencias presentadas anteriormente así como otras, tanto en variables de resultado como de oportunidades relevan importantes desafíos para la nación ad portas de alcanzar niveles de ingreso promedio que la ubicarían dentro del grupo de países desarrollados. Por ello resulta relevante avanzar en el estudio de las distintas dimensiones de la inequidad. Así, el interés de este estudio es levantar evidencia concreta de esta dimensión territorial de la desigualdad, tanto a nivel de resultados evidenciados en la pobreza por ingresos como en las oportunidades de acceso a ventajas claves para el desarrollo de las personas.

En el entendido que un factor esencial detrás de la pobreza (o la superación de esta) es el acceso a mercados laborales y la capacidad de generación autónoma de ingresos por parte de los hogares (Robles, 2011), y dado que la capacidad de generación de recursos y no depende únicamente de la comuna donde un individuo vive si no de todas las comunas donde este puede trabajar sin tener que abandonar su residencia habitual, se ha optado por tomar como unidad de análisis a los Territorios Funcionales - TF chilenos identificados a través del censo 2002¹. Los territorios funcionales son lugares en donde las personas viven, trabajan, tienen acceso a los servicios de la vida diaria, establecen redes sociales, y participan en los asuntos comunitarios y la vida pública. Estos, integran bajo una misma unidad territorial a comunas con una alta frecuencia de interacciones económicas y sociales entre las personas y hogares, organizaciones y compañías (Berdegué et al. 2011). En este documento cada TF será identificado de acuerdo al nombre de su centro poblado más grande, cuyo detalle se encuentra en el primer anexo del documento de Berdegué et al. (2011).

Finalmente, cabe destacar que es interés de este documento analizar las dinámicas sociales con el mayor nivel de desagregación territorial posible, para ello se recurre a los micro datos censales más actualizados, correspondiendo estos a los años 1992 y 2002. De manera complementaria se presentan comparaciones regionales para los años 2003 y 2011², las que si bien no permiten abordar la heterogeneidad que se observa entre los territorios de una misma región, puede dar luces sobre si ciertos patrones se mantienen o están cambiando.

¹ Ver: Berdegué, J.; Jara, B.; Fuentealba, R.; Tohá, J.; Modrego, F.; Schejtman, A. y Bro, N. 2011. "Territorios Funcionales en Chile". Documento de Trabajo N° 102. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

² Tomando como fuente de datos las encuestas Casen de dichos años.

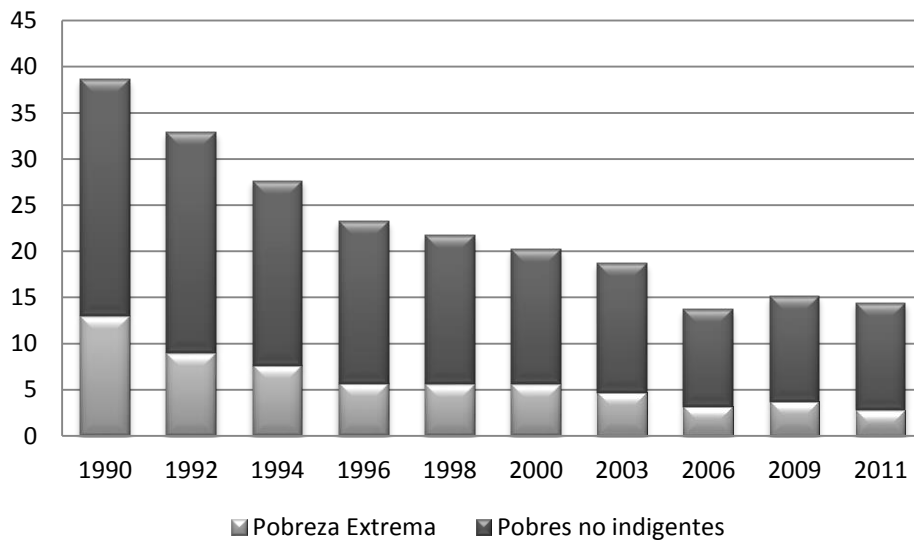
1. POBREZA Y VULNERABILIDAD

a) La pobreza en Chile, perspectiva histórica

Chile ha mostrado una reducción permanente en la incidencia de la pobreza. En una década logró prácticamente reducir los niveles de pobreza total en la mitad, pasando de un 38,6% en 1990 a 20,2% en 2010, tendencia que se mantuvo, con un leve retroceso en 2009, hasta alcanzar niveles de 14,4% en 2011, tal como se muestra en el siguiente gráfico.

Estudios especializados atribuyen este desempeño, a la confluencia de una serie de factores donde destacan el dinamismo macroeconómico observado en el período y cambios profundos que se dieron en materia de política social (Raczynski y Serrano, 2005). Con el retorno a la democracia, se da un giro en la política social que había primado en el país, dando paso a una participación más activa del Estado. Larrañaga (2010b) resume los cambios realizados bajo el concepto del “pago de la deuda social”, mediante el cual se ejecutan políticas públicas a favor de grupos que se mantenían hasta entonces relegados. Estas políticas se evidenciaron en incrementos sostenidos del gasto público social el cual prácticamente se duplicó durante la década de los 90.

Gráfico 1 – Incidencia de la pobreza y pobreza extrema 1990 - 2011



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social

Al revisar la composición de la pobreza por grupos humanos, esta tiende a tener una mayor concentración en la población perteneciente a pueblos originarios. En particular, las mediciones realizadas entre 1996 y 2003 dan cuenta de una diferencia superior a 10 puntos porcentuales en la probabilidad de que una persona perteneciente a este grupo social estuviera en pobreza frente a una no perteneciente. Estas diferencias tienden a aminorar a algo más de 5 puntos porcentuales a partir de 2006.

La pobreza está también marcada por el género. Si bien no existen mayores diferencias en el porcentaje de hombres o mujeres pobres, sí hay diferencias al revisar los núcleos

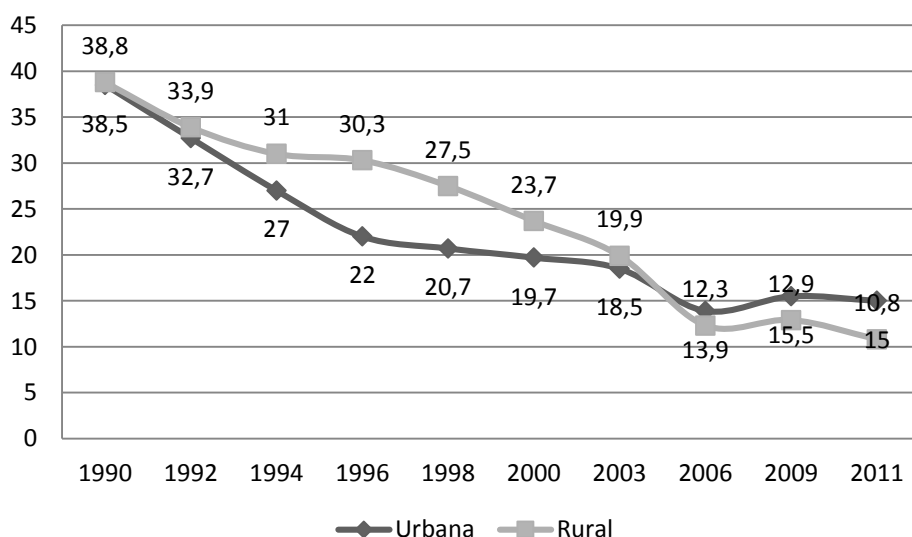
familiares según el género de la jefatura. Así, se observa que la incidencia de la pobreza ha caído marcadamente en ambos tipos de núcleos familiares, no obstante, las brechas han aumentado en los últimos años. Es así que en 1990 aquellos núcleos familiares con jefatura masculina presentaban tasas de pobreza de 33% frente al 37% observado en aquellos con jefatura femenina. Al año 2000 las cifras de pobreza alcanzaban el 16% y 18% respectivamente mientras que a 2011 la brecha se amplió a 7 puntos porcentuales, con tasas de pobreza en torno al 10% para las jefaturas masculinas y del 17% para las jefaturas femeninas.

La pobreza es un fenómeno que afecta con particular intensidad a los niños, quienes en todo el período analizado muestran una incidencia superior al promedio nacional, la cual en algunos años más que lo duplica. En el otro extremo se encuentran los ancianos, con tasas de pobreza siempre por debajo del promedio.

Como suele esperarse, también se encuentran diferencias en los años de escolaridad promedio de los jefes de hogar pobres y no pobres. En promedio durante el período de estudio, aquellos jefes de hogares no pobres tienen 1,9 años más de escolaridad.

A nivel territorial, se observa un quiebre en su incidencia. La pobreza que en un principio había sido un fenómeno que afectaba con mayor intensidad a las áreas rurales, en los últimos años pasa a tener una mayor incidencia en lo urbano. Se puede observar que desde 1996 la incidencia de la pobreza rural empezó a decrecer a tasas superiores que la urbana acentuando la diferencia entre los años 2003 y 2006 cuándo se produce el quiebre.

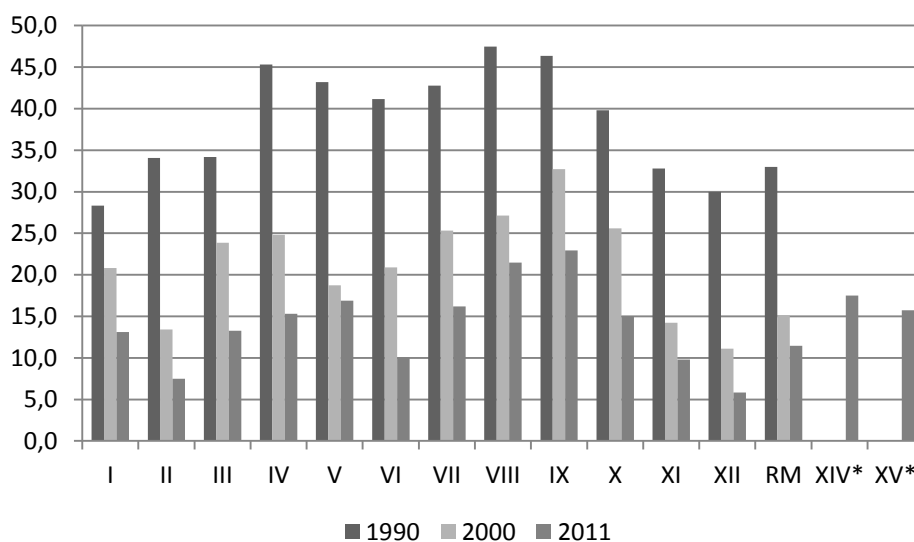
Gráfico 2 – Incidencia de la pobreza total según zona 1990 - 2011



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social

Los niveles de pobreza tienen marcadas diferencias a nivel regional. Así como se observan regiones con gran dinamismo, cuyos resultados en cuanto a la superación de pobreza sobrepasan la media nacional, otros territorios aparecen como marginados. Es posible observar a la IX Región de la Araucanía que históricamente mantiene índices de pobreza por encima de la media nacional, cuyo valor en 2011 llegó a ser cerca de cuatro veces superior al de la XII Región de Magallanes y la Antártica Chilena que presentó los mejores niveles en dicho año. En particular, destacan cinco regiones que permanentemente se encuentran por debajo del promedio nacional (Coquimbo, Maule, Biobío, La Araucanía y Los Lagos), frente a cuatro con indicadores permanentemente mejores que el promedio nacional (Antofagasta, Aysén, Magallanes y la Antártica Chilena y la Región Metropolitana).

Gráfico 3 – Incidencia de la pobreza total según región 1990 - 2011



**Regiones creadas en 2007*

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Desarrollo Social

b) La pobreza en los territorios funcionales chilenos

Tal como lo muestran las cifras presentadas en las secciones anteriores, los promedios nacionales y regionales ocultan importantes diferencias en los niveles de vida de los distintos territorios. Lamentablemente las encuestas disponibles en Chile y que levantan información referente a presupuestos e ingresos de los hogares con los cuales generar indicadores de pobreza no tienen una representatividad comunal.

Por ello, para la estimación del porcentaje de pobres que habitan en cada Territorio Funcional se recurrió a información obtenida mediante la metodología de Poverty Mapping (Elbers et al. 2003). Esta metodología combina información espacialmente desagregada obtenida a través de los Censos de Población con información detallada de ingresos y gastos de los hogares obtenida generalmente de encuestas multipropósito y datos administrativos, con el fin de estimar los niveles de ingresos/consumo de los hogares con el

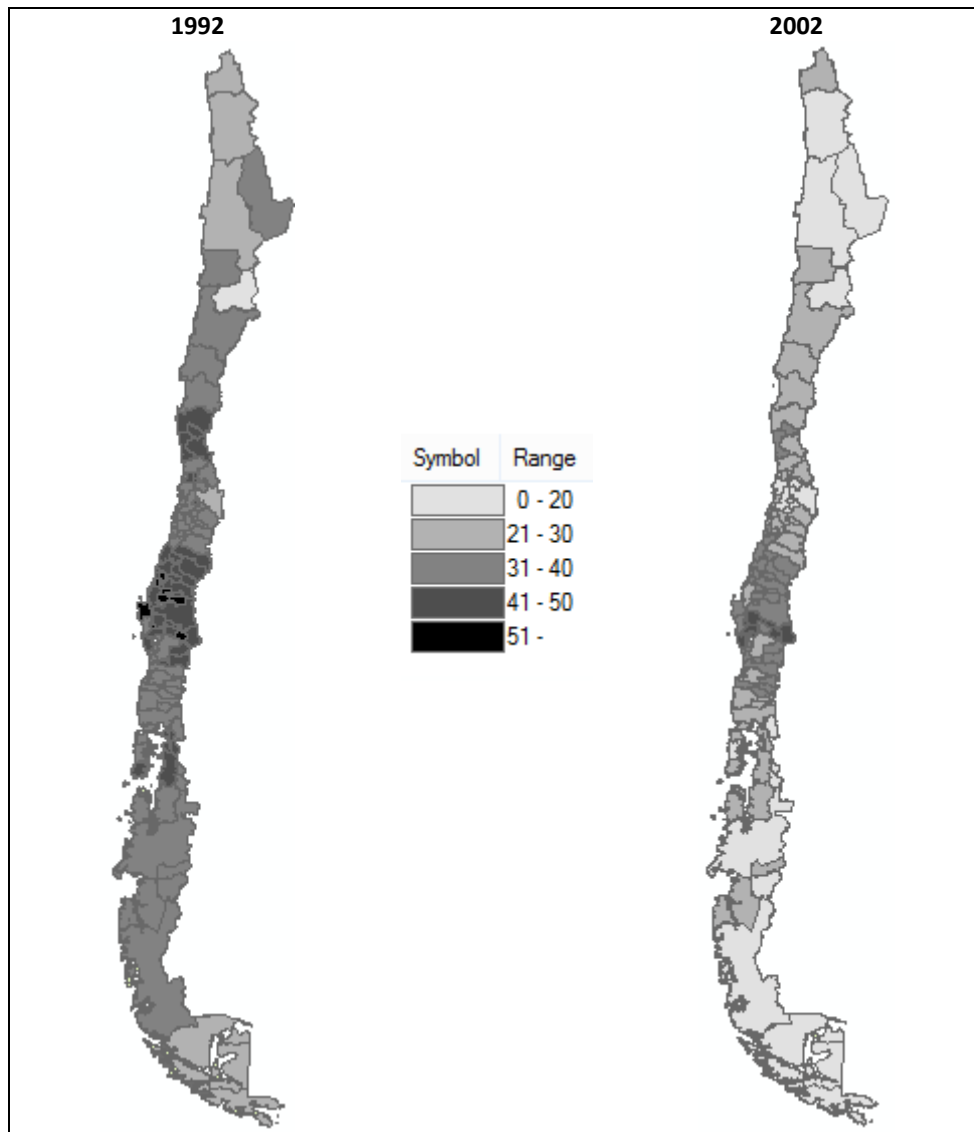
mayor nivel de desagregación espacial posible. En particular, para este estudio, se utilizaron las estimaciones de pobreza comunal realizadas por RIMISP (Modrego et al. 2009) que utiliza las dos fuentes de micro datos comunales más recientes correspondientes a los Censos 1992 y 2002 junto a las encuestas Casen de los años 1992 y 2003.

Se verifican importantes caídas en el nivel de pobreza, aunque destaca también la fuerte heterogeneidad territorial. Es así como en 1992, el promedio simple de pobreza a nivel de los Territorios funcionales alcanzó 38,7%, donde 30 territorios podrían caracterizarse como aventajados al estar media desviación estándar por debajo de dicho promedio, mientras que 31 territorios presentaban rezago al estar media desviación estándar por arriba. Los casos más extremos se observan en la Antártica siendo el territorio con menor incidencia de la pobreza (10,6%) frente a Vichuquén, el peor situado, que presenta el ratio cinco veces más alto (55,3%). Por su parte, en 2002 el promedio simple de la pobreza a nivel de Territorios funcionales cayó en más de 10 puntos porcentuales, a 27,6%. En este período, utilizando los mismos criterios que en 1992, 35 territorios pueden ser considerados como aventajados, mientras que 36 presentan características de rezago. Los casos extremos se verifican nuevamente en la Antártica con 0,5% de su población bajo la línea de pobreza y en Galvarino donde el 46,8% de la población se encuentra en pobreza. Una ilustración de estas dinámicas se presenta en el siguiente mapa.

Destaca que durante el período analizado ningún territorio tuvo incrementos en su tasa de pobreza, 59 presentaron reducciones estadísticamente significativas³, mientras que en 44 no se observaron cambios estadísticamente significativos.

³ Al 95% de confianza

Mapa 1 - Distribución y Transición Pobreza



Fuente: Elaboración propia con datos de Modrego et al 2009

c) De la pobreza a la vulnerabilidad

La medición dicotómica tradicional de la pobreza de ingresos, oculta la realidad de que muchos hogares que no entran en la categorización de pobres, son vulnerables a eventos propios o ajenos que fácilmente pueden empujarlos hacia la pobreza (Pritchett et al. 1999). En particular, Raczynski y Serrano (2005) estiman que los hogares ubicados entre los deciles 1 a 8 en la distribución de ingresos mantienen una situación de alta inestabilidad.

Esta inestabilidad o vulnerabilidad estaría asociada a shocks endógenos al hogar como son la participación laboral de sus miembros, enfermedades y/o a acontecimientos que alteran la estructura del hogar (nacimientos, muertes, separaciones, etc). Como también a factores exógenos tales como fenómenos naturales o cambios en el entorno macroeconómico. “Los

eventos o quiebres en las dimensiones trabajo y familia, por variadas razones, se han hecho más frecuentes: los empleos son más inestables como también la composición de los hogares y las relaciones de pareja, el resultado es una mayor vulnerabilidad de ingresos. Esta vulnerabilidad afecta tanto a los sectores pobres como los estratos medios (Raczynski y Serrano (2005)).”

Identificamos a la vulnerabilidad como aquel umbral de ingresos bajo el cual se presenta un elevado riesgo de caer en pobreza. Siguiendo los trabajos de López Calva y Ortiz Juárez (2011) y Ferrerira et al. (2013) se define a dicho umbral como el ingreso per cápita del hogar bajo el cual se tiene una probabilidad mayor al 10% de caer en pobreza⁴.

Para el caso chileno, se utilizó como fuente de datos la encuesta Panel Casen del Ministerio de Desarrollo Social⁵, para los años 1996 a 2009. Mediante esta se generó una matriz de transición que identifica a los pobres y no pobres en el año base (1996) y se los sigue hasta un año 2009, identificando cuántos de ellos mantuvieron su condición y cuántos cambiaron.

Tabla 1 - Matriz de Transición Pobreza Chile (%)

		Período Final (2009)		Total
		No Pobre	Pobre	
Período Inicial (2006)	No Pobre	83,4	16,6	100
	Pobre	53,0	47,0	100

Fuente: Elaboración propia sobre datos Panel Casen

La matriz permite identificar cuatro categorías de hogares 1) los nunca pobres; 2) no pobres 2006 que entran en pobreza en 2009; 3) pobres en 2006 que salen de pobreza en 2009 y; 4) siempre pobres. Se observa una menor movilidad descendente, donde únicamente el 16,6% de los no pobres en 2006 pasan a ser pobres en 2009 (categoría 2). Por otro lado, en línea con la reducción de la pobreza agregada a nivel nacional el porcentaje de pobres en 2006 que dejan la pobreza en 2009 llega a 53,0% (categoría 3).

Tomando las categorías 2 y 4, se estima un modelo logit que diga de la probabilidad de permanecer o caer en pobreza en función de características observadas del hogar en el año base (1996). Entre estas características se puede destacar el nivel de educación, sexo, edad y características laborales del jefe del hogar, características de la vivienda (acceso a servicios, calidad de la construcción), shocks experimentados por el hogar, entre otros. Los detalles de las regresiones se presentan en el anexo 1.

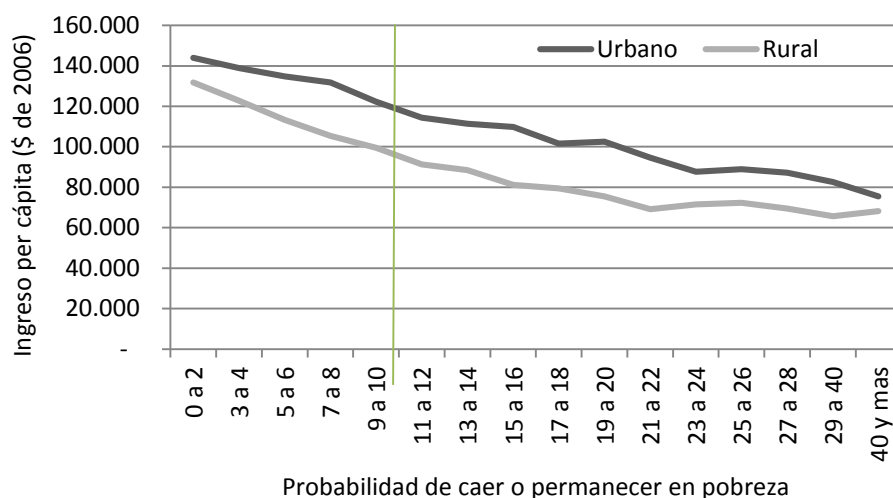
Una vez determinado el modelo logit, se utilizan las variables empleadas en este y se las aplica a una regresión para estimar el ingreso per cápita del hogar. De esta manera, se estima un nivel de ingresos asociado a cada probabilidad de caer o permanecer en pobreza. Además, considerando que las líneas de pobreza difieren entre lo urbano y lo rural, se

⁴ Para mayores detalles sobre la metodología ver el Apéndice Metodológico

⁵ Ex MIDEPLAN

aplican los coeficientes de la estimación para determinar por separado los resultados en lo urbano y lo rural. Los resultados de las estimaciones se presentan en el siguiente gráfico.

Gráfico 4 - Ingreso per cápita mensual y probabilidad de caer o permanecer en pobreza



Fuente: Elaboración propia sobre datos Panel Casen

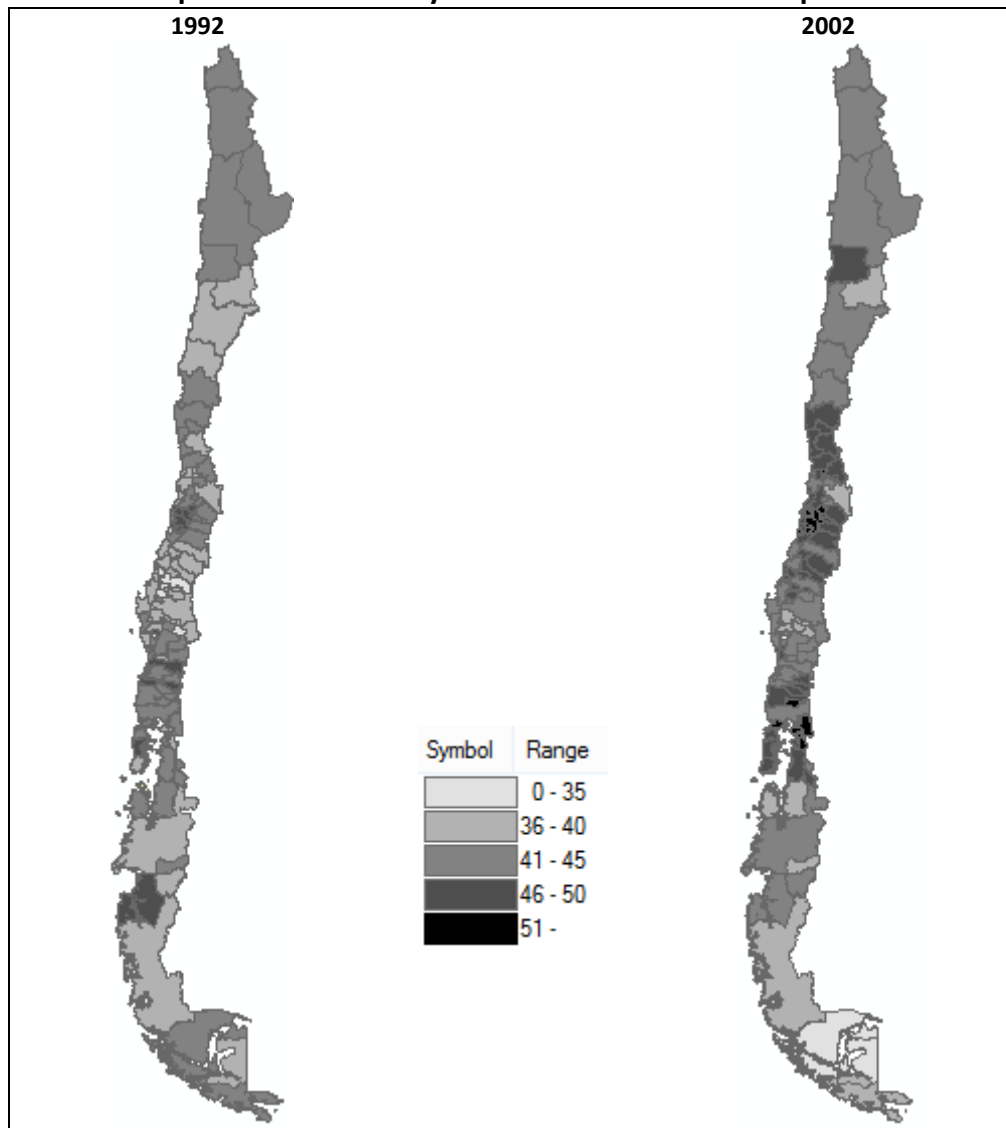
Se verifica una línea de vulnerabilidad urbana de \$118.367 (pesos 2006) del ingreso per cápita del hogar urbano y de \$96.916 del hogar rural. La línea urbana es equivalente a US\$9,5 (PPP 2005) diarios, consistente con los US\$ 8,5 a 9,9 estimados para Chile por de López de Calva y Ortiz Juárez (2011), quienes utilizan como fuente al Panel Casen 2001 – 2006, y a los US\$10 utilizados en la literatura especializada⁶.

Utilizando nuevamente las estimaciones de pobreza comunal realizadas por RIMISP (Modrego et al. 2009), pero ajustándolas a la línea de vulnerabilidad estimada⁷ se calculan los niveles de vulnerabilidad en los territorios funcionales. Así, se observa que como contraparte de la disminución en la pobreza, se da en un incremento de la proporción de vulnerables no pobres en el país (es decir aquellos que se encuentran por debajo de la línea de vulnerabilidad estimada, pero por encima de la línea de pobreza). En particular, el promedio simple a nivel de TF de este grupo pasó de 41,4% en 1992 a 45,0% en 2002. El siguiente mapa presenta la distribución y transición de los vulnerables no pobres durante el período estudiado.

⁶ Birdsall (2010); Kharas (2010), Milanovic and Yitzhaki (2002), Ferreira et al. (2013)

⁷ La línea de vulnerabilidad estimada es llevada a cada año de análisis mediante la variación del IPC

Mapa 2 - Distribución y Transición Vulnerables no pobres



Fuente: Elaboración propia

Para analizar los cambios en el bienestar asociados a movimientos en el grupo de vulnerables no pobres es necesario considerar los movimientos que ocurren tanto a nivel de pobreza como en clases medias. Por ejemplo, una reducción del grupo de vulnerables no pobres, sería positiva en términos de bienestar si esta se asocia a una transición de este grupo hacia la clase media, por el contrario si la transición se da hacia la pobreza dicha reducción se consideraría negativa para el bienestar.

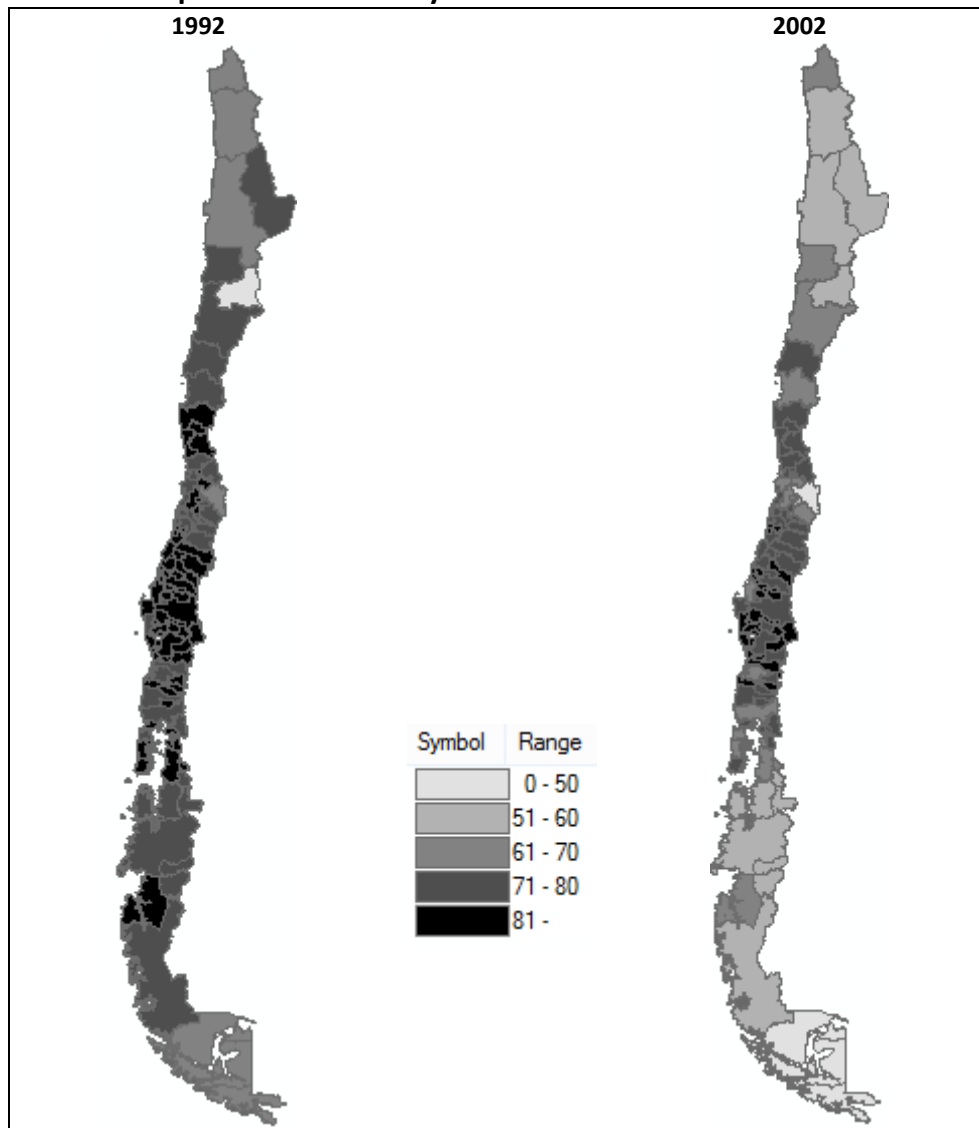
En particular, en el período de análisis se identifican dinámicas positivas en el 87% de los territorios funcionales estudiados (90 territorios). En 73 de los cuales se observan incrementos en los niveles de vulnerables no pobres donde se experimentaron simultáneamente caídas en los ratios de pobreza con incrementos en la clase media.

Adicionalmente en 15 territorios se observan caídas en los niveles de vulnerables no pobres acompañados de caídas en la pobreza con incrementos en la clase media.

Los cambios en la tasa de vulnerables no pobres resaltan la necesidad de no únicamente evaluar la pobreza si no de ampliar el análisis para considerar a los grupos vulnerables. Como se mencionó, la salida de la pobreza, no necesariamente significa mejoras significativas en la calidad de vida si esta viene asociada a una elevada probabilidad de retornar a la pobreza.

Si se considera a la vulnerabilidad total (que suma a los vulnerables y a los pobres), se verifica una situación más dramática que al estudiar únicamente la pobreza, aunque también con una evolución favorable en el período analizado. Así, en 1992 el promedio simple de la vulnerabilidad total a nivel de Territorios funcionales alcanzó 80,1%, valor que a 2002 se redujo a 72,6%. Estos datos indican que a 2002 cerca de tres de cada cuatro chilenos se encontraban en situación de pobreza o con un elevado riesgo de caer en ella. En términos de su distribución espacial, en 1992 treinta y cuatro Territorios funcionales se encontraban en situación de rezago, frente a 22 considerados aventajados, lo que se compara con 40 rezagados y 26 aventajados de 2002.

Mapa 3 - Distribución y Transición Vulnerabilidad Total



Fuente: Elaboración propia

Al analizar las tasas de cambio, se verifica que durante el período analizado, 48 TF presentaron mejoras estadísticamente significativas en sus niveles de vulnerabilidad total⁸, 54 no presentaron cambios, mientras que uno (Carahue) presentó incrementos estadísticamente significativos en su tasa de vulnerabilidad, pasando esta de 83,1% a 86,6%.

d) Trampas de pobreza y vulnerabilidad total

En promedio los territorios de Chile han presentado datos halagadores, con caídas de 11,1 y 7,5 puntos porcentuales en sus tasas de pobreza y vulnerabilidad total respectivamente. Se verifica además que ningún territorio ha empeorado en su índice de pobreza y que solo uno empeoró en su índice de vulnerabilidad total. Sin embargo, pese a estas mejoras

⁸ al 95% de confianza

promedio, hay territorios que período a período se mantienen rezagados respecto de sus pares.

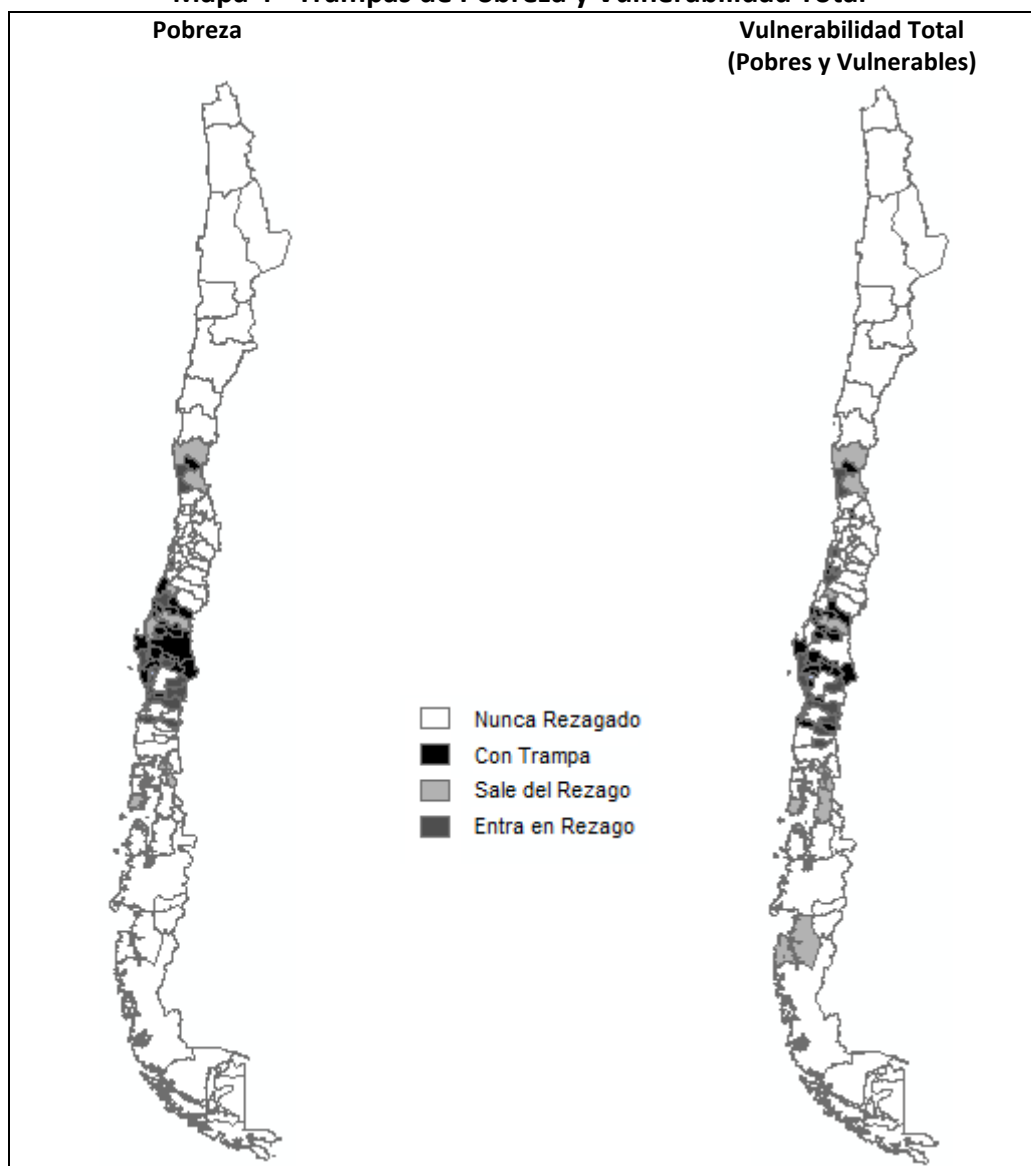
Esto lleva a generar una propuesta para evaluar la situación de los territorios en Chile que pese a las mejoras del país en su conjunto, no logran converger hacia los niveles de bienestar promedio. Se define de esta manera a los territorios con trampa de pobreza/vulnerabilidad total como aquellos que permanente se encuentran en situación de rezago frente al promedio de los restantes territorios. De esta definición se desprende que un territorio que presente crecimiento (mejoras en sus indicadores), aún puede exhibir una trampa de pobreza o vulnerabilidad total si este crecimiento no es lo suficiente como para sacarlo de su rezago. Asimismo, un territorio estancado en sus indicadores o que presente caídas puede mantenerse fuera de la trampa si su situación original es lo suficientemente buena en comparación con el promedio nacional.

En particular, para este estudio se considera a un territorio como rezagado, cuando su índice de pobreza/vulnerabilidad total en un período dado, se encuentra media desviación estándar o más por encima del promedio simple de los territorios en ese mismo período. Así, se definen cuatro tipos de territorios:

1. Con trampa: presentan rezagos tanto en 1992 como en 2002.
2. Entran en rezago: no son rezagados en 1992 pero sí lo son en 2002.
3. Superan el rezago: son rezagados en 1992 y salen del rezago en 2002.
4. Sin trampa: son los nunca rezagados.

Los resultados de la clasificación se presentan en el siguiente mapa.

Mapa 4 - Trampas de Pobreza y Vulnerabilidad Total⁹



Fuente: Elaboración propia

Se observan 20 territorios con trampa de pobreza, los cuales se encuentran ubicados en las regiones Coquimbo (1), Maule (2), Biobío (10) y Araucanía (7). A su vez 11 territorios salen del rezago, mientras que 16 caen en rezago. Finalmente 56 nunca presentan rezagos, donde destacan las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Atacama, Antofagasta, Metropolitana, Aysén y de Magallanes en donde ninguno de sus territorios presentó rezago en ninguno de los dos períodos estudiados.

⁹ El detalle de aquellos territorios que presentan trampas de pobreza o vulnerabilidad o que presentan rezago en alguno de los años estudiados se puede observar en el Anexo 2.

Por otro lado, 25 territorios presentan trampas de vulnerabilidad total concentrados, al igual que en el caso anterior en las regiones de Coquimbo (1), Maule (2), Biobío (10) y Araucanía (9), a las que se suman las regiones de Valparaíso (1), O'Higgins (1) y Los Ríos (1). Cabe destacar además que 17 de los 20 territorios que presentan trampas de pobreza, también presentan trampas de vulnerabilidad.

Asimismo, se verifica que 9 territorios salen del rezago, frente a 15 que entran en rezago. Finalmente 54 nunca presentan rezago, donde destacan las regiones de Arica y Parinacota, Atacama, Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y de Magallanes en las cuales ninguno de sus territorios presentó rezago en ninguno de los dos períodos estudiados.

Trampas de Pobreza y Vulnerabilidad Total en las Regiones de Chile (2003 – 2011)

Las trampas de pobreza halladas a nivel de territorios funcionales, se complementan con un análisis a nivel regional que compara los años 2003 y 2011, en base a información levantada por la encuesta Casen. Esto permite contar con una visión más actualizada aunque con una agregación territorial que potencialmente oculta la heterogeneidad que se observa entre distintos territorios de una misma región.

El análisis regional identifica a tres regiones con trampas de pobreza, siendo estas la de Biobío, La Araucanía y Los Ríos. En lo referente a trampas de vulnerabilidad total 5 regiones aparecen como siempre rezagadas: Coquimbo, Maule, Biobío, La Araucanía y Los Ríos.

Estas regiones coinciden con las halladas en el análisis de Territorios Funcionales, lo que indicaría que los problemas de permanente rezago se estarían manteniendo en el tiempo.

2. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS OPORTUNIDADES HUMANAS

Una visión más comprehensiva de la pobreza, debe ir más allá de la medición monetaria de ésta, expresada en la carencia de un nivel mínimo de ingresos. Para ello, se analiza la distribución espacial de oportunidades en el acceso a bienes y servicios considerados clave en el bienestar de las personas. En particular se pone el foco en el concepto de igualdad de oportunidades (Paes de Barros et al. 2009) el cual apela al principio que son las diferencias en la oportunidades dadas por circunstancias ajenas al esfuerzo personal (ej. sexo, raza, lugar de nacimiento), las que son más objetables y por ende más prioritarias de remover. Para evaluar la distribución y evolución de las oportunidades en los territorios se utilizará el Índice de Oportunidades Humanas - IOH promovido por el Banco Mundial¹⁰ (Roemer 1998, World Bank 2006).

¹⁰ Los detalles sobre la metodología de estimación se encuentran en el Apéndice Metodológico

Se analiza un total de 14 oportunidades o ventajas que abarcan cinco dimensiones clave del desarrollo humano:

1. Dimensión de Servicios Básicos que comprende cuatro ventajas
 - **Agua y Saneamiento:** la resolución 64/292 de la Asamblea General de Naciones Unidas reconoce al agua limpia y al saneamiento como elementos esenciales para la realización de todos los derechos humanos, al ser una pieza clave para la salud de las personas, y de esta manera un factor para hacer frente a la vulnerabilidad asociada a los riesgos de salud. En tal sentido este estudio establece dos ventajas relacionadas:
 - **Agua potable:** Identifica a los hogares con acceso a la red de agua potable.
 - **Servicios higiénicos:** Hogares que cuentan con servicio higiénico conectado a alcantarillado o fosa séptica.
 - **Energía eléctrica:** El Banco Mundial (2009) establece al contar con servicios de energía confiables y de costo razonable como factor fundamental para aumentar la productividad y la producción y también para elevar el nivel de bienestar de los pobres. En tal sentido en este documento se identifica la ventaja de “Energía eléctrica” y se la define como la disponibilidad de este tipo energía de energía en el hogar.
 - **Índice combinado de servicios:** es una combinación de las tres ventajas expuestas anteriormente. Este índice identifica a aquellos individuos que vivan en un hogar que presente una carencia en alguna de estas tres ventajas.

2. Dimensión de Vivienda de Calidad que comprende tres ventajas
 - **Materialidad de la vivienda:** se utiliza la definición del Ministerio de Desarrollo Social¹¹ para identificar a las viviendas con un índice de materialidad aceptable. Una vivienda de calidad es un aspecto determinante al momento de cubrir las necesidades de seguridad de las personas.
 - **Hacinamiento:** CEPAL y PNUD identifican que para cumplir con condiciones mínimas de habitabilidad una vivienda debe proveer de una protección del medio natural, así como el resguardar la privacidad de sus habitantes. Este segundo aspecto suele verse afectado en hogares hacinados (CEPAL/ PNUD 1989). Asimismo, Ferrres y Mancero (2001) identifica al hacinamiento como un factor detrás de los problemas de salud de los hogares. En este documento, se utilizará la variable “Hacinamiento”, la cual para ser tratada como ventaja, toma el inverso del índice de hacinamiento utilizado por el Ministerio de Desarrollo Social, el cual considera a un hogar hacinado si en este conviven 2,5 personas o más por dormitorio.
 - **Índice combinado de vivienda de calidad:** es una combinación de las dos ventajas expuestas anteriormente. Este índice identifica a aquellos individuos que viven en un hogar que presente carencia en alguna de estas ventajas.

¹¹ http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/casen_def_vivienda.php

3. Dimensión de Educación: Existe amplia literatura y evidencia asociando el nivel de escolaridad de los individuos con la productividad y el nivel de ingresos que estos pueden percibir¹². En tal sentido, el acceso a educación constituye una oportunidad para que los individuos puedan escapar de la pobreza (Denis et al. 2010). Para ello se toman en consideración dos ventajas diferenciadas según la edad de los menores:
 - **Escolaridad Media a tiempo:** identifica a los individuos entre 15 y 18 que asisten al curso correspondiente a su edad.
 - **Escolaridad básica a tiempo:** Identifica a los niños entre siete y 14 años que asisten al curso correspondiente a su edad.
4. Dimensión de bienes y servicios, la que considera dos bienes y un servicio
 - **Refrigerador:** En conjunto la FAO y la OMS identifican a la refrigeración como un elemento esencial en el desarrollo y modernización de los países al jugar un rol clave en la mantención de alimentos seguros y como tal en la salud (Billiard y Viard, 2002). De esta manera se ha identificado la ventaja de “Refrigerador” definida como la disponibilidad de este bien en el hogar.
 - **Televisor:** Considera a los individuos que viven en un hogar donde existe al menos un televisor.
 - **Telefonía:** Considera tanto el acceso a telefonía fija como móvil. La ventaja identifica a los individuos viviendo en hogares donde existe al menos un teléfono.
5. Dimensión de pobreza: Adicional a los 12 indicadores mencionados, se construyen dos adicionales relacionados con la condición de vivir fuera de la pobreza o vulnerabilidad total, que fueron analizadas en la primera parte de este capítulo. Así a los indicadores ya presentados se les añade el castigo correspondiente a su inequitativa distribución.
 - **No pobre:** identifica a los menores viviendo en hogares con ingreso per cápita por encima de la línea de pobreza oficial.
 - **Clase Media:** identifica a los menores viviendo en hogares con ingreso per cápita por encima de la línea de vulnerabilidad estimada para este informe.

En términos de las circunstancias, es decir aquellos factores que no deberían incidir en el acceso a las ventajas seleccionadas, se consideran las siguientes:

- Zona de residencia (urbano/rural)
- Tipo de territorio funcional (Metropolitano, Urbano-Rural, Rural pluricomunal, rural unicomunal¹³)
- Sexo del jefe del hogar
- Educación del jefe del hogar (tres variables dicotómicas que identifican si el jefe tiene educación básica, media o superior completa)

¹² Para el caso chileno ver por ejemplo a Sapelli (2003) quien hace un repaso de la literatura existente.

¹³ Para mayores detalles de esta clasificación territorial ver Berdegué et al 2011

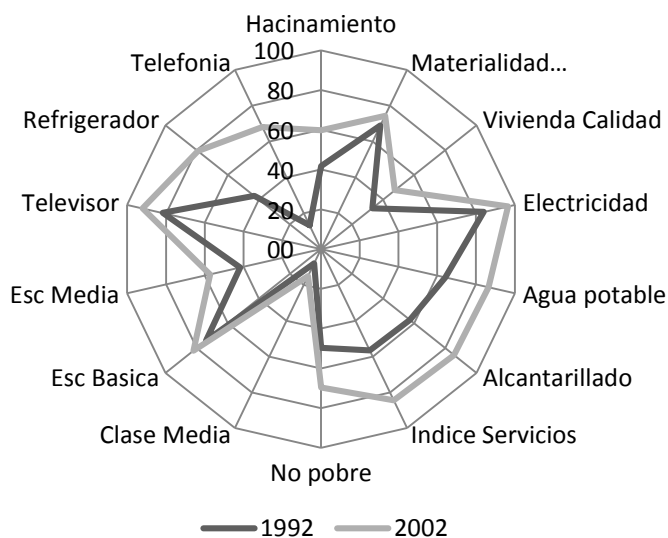
- Origen étnico del jefe de hogar (identifica si el jefe del hogar es perteneciente a pueblos originarios o afro descendiente)
- Actividad económica del jefe del hogar (variable dicotómica que indica si el jefe del hogar trabaja en el sector silvoagropecuario)
- Número de niños en el hogar (menores de 13 años)
- Tasa de dependencia del hogar
- Hogar monoparental y
- Sexo del menor.

Cabe resaltar que para asegurar la exogeneidad de entre las variables estudiadas y las circunstancias expuestas, y en línea con lo realizado por el Banco Mundial, se toma como universo de estudio a los menores de edad, en el entendido de que el menor no es responsable por la educación, ingresos u otras características del hogar en el que habita.

a) Las Oportunidades en Chile

La distribución de las oportunidades, a nivel nacional presenta resultados variados. Se pueden observar ventajas cuyas tasas superan los 90 puntos, junto a otras que no alcanzan los 50. No obstante de lo anterior, las cifras muestran una tendencia que genera cierto optimismo. En la década analizada, Chile experimentó importantes mejoras en el acceso a sus oportunidades. Los catorce indicadores estudiados presentaron incrementos, estadísticamente significativos al 99% de confianza, en su tasa. Incluso aquellas ventajas cuyo año base partía de niveles elevados como el habitar en una vivienda con acceso a electricidad o la disponibilidad de televisor presentaron mejoras.

Gráfico 5 – Distribución de Oportunidades a nivel agregado nacional 1992 -2002

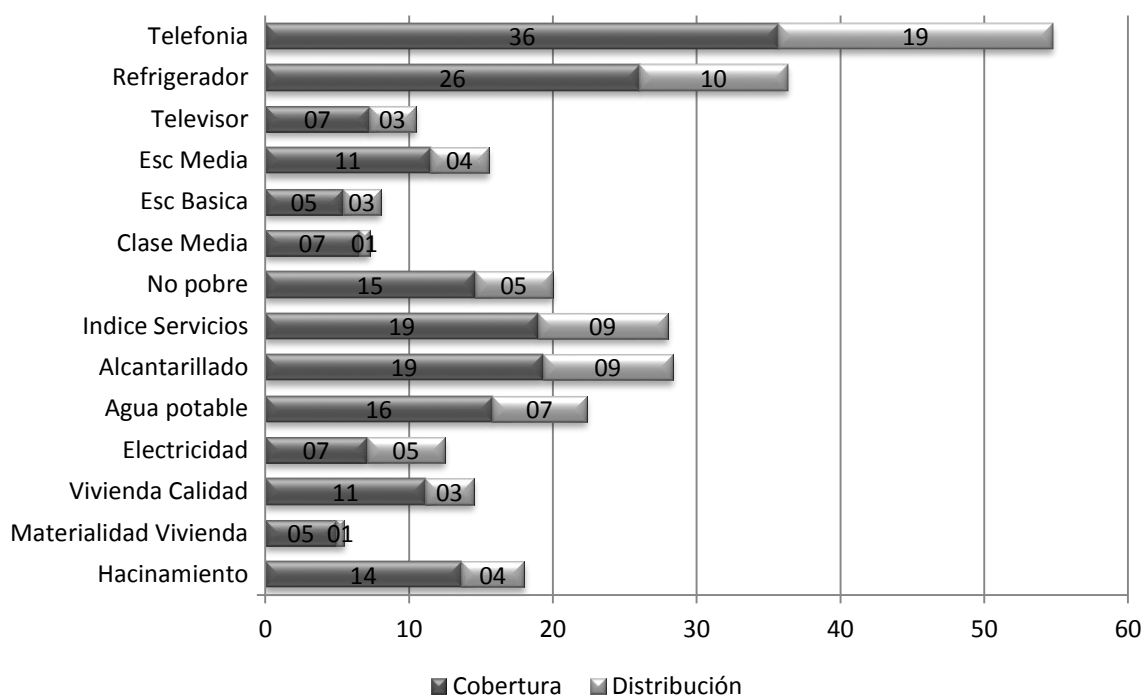


Fuente: Elaboración propia

A nivel nacional destaca que las mayores oportunidades se registran en las ventajas de acceso a electricidad y disponibilidad de televisor, con índices que superan valores de 90. Por otro lado, se pueden observar dos ventajas que a 2002 nos superan los 50 puntos. Algo por debajo de este umbral la ventaja relacionada con el índice combinado de vivienda de Calidad (47,5) y presentando un rezago significativo la oportunidad de vivir en un hogar perteneciente a la Clase Media o Alta, cuyo valor fue apenas de 15,2. Así, la vulnerabilidad de ingresos destaca como el mayor reto de Chile en su búsqueda del bienestar humano.

En cuanto a la evolución de las oportunidades, ésta ha sido liderada fundamentalmente mejoras en la cobertura o acceso promedio a las ventajas. En todos los casos, la cobertura explica más del 50% del cambio registrado. Por su parte, la equidad en la distribución aunque siempre muestra avances positivos, tiene un aporte menos significativo.

Gráfico 6 – Descomposición de la variación del Índice de Oportunidades 1992 -2002



Fuente: Elaboración propia

Las cifras anteriores revelan el hecho de que las mejoras en oportunidades responden principalmente a políticas de carácter universal destinadas a incrementar la cobertura promedio en el acceso a las ventajas estudiadas y en menor medida a políticas orientadas a reducir la inequidad en su acceso. Así, las circunstancias ajenas al control de los menores, aunque con el paso del tiempo pesan menos, siguen siendo un indicador relevante al definir las oportunidades a las cuales tendrán acceso.

b) Contribución del territorio en la distribución de oportunidades

Las oportunidades de desarrollo de las personas están influenciadas por variables ajenas a su control. En este sentido cabe cuestionarse cuánto es el aporte de cada circunstancia a esta desigual distribución de las oportunidades. Para ello, siguiendo los trabajos de Soloaga y Chávez (2010) y Hoyos y Narrayan (2011), se realiza una descomposición Shorrocks-Shapley (1999)¹⁴ de cada una de las ventajas analizadas, consolidando las circunstancias en ocho grupos:

1. Factores territoriales que incluyen a la zona (urbano/rural) y las cuatro clasificaciones de territorios funcionales (Metropolitano, Urbano-Rural, Rural pluricomunal, rural unicomunal)
2. Educación del jefe del hogar que incluye las tres variables dicotómicas que identifican si el jefe tiene educación básica, media o superior completa
3. Sexo del jefe del hogar
4. Sexo del menor
5. Hogar monoparental
6. Composición del hogar que incluye las variables de número de niños en el hogar y tasa de dependencia del hogar
7. Origen étnico del jefe de hogar y
8. Actividad económica del jefe del hogar.

Los aportes de cada circunstancia se presentan gráficos comparando los pesos de cada circunstancia en la distribución de la oportunidad, primero para el año 1992 y después para 2002. Junto a al nombre de cada variable en paréntesis se indica el índice de disimilitud estimado. Es importante aclarar que la descomposición Shorrocks-Shapley estima al aporte individual de cada grupo dentro de la inequidad total, en función de las restantes variables o grupos empleados, así la suma de los aportes individuales da un total de 100%.

Dimensión Servicios

Junto con las mejoras en la cobertura vistas anteriormente, la inequidad en la distribución ha caído para el caso de los servicios básicos, reflejada en un menor índice de disimilitud el cual presenta su valor más bajo en la oportunidad de acceso a energía eléctrica (1,3).

Al descomponer el índice de disimilitud, se observa que el territorio es la principal circunstancia en explicar su inequitativa distribución. Destaca además que el peso del territorio en la distribución de las oportunidades tiende a crecer en el tiempo. Esto podría indicar que la mejora en cobertura se estaría dando dentro de los territorios que ya contaban con acceso dichos servicios permitiendo que el peso de las restantes circunstancias caiga, mientras que por la dinámica de redes se hace más difícil llegar a nuevos lugares expandiendo así el peso relativo del territorio.

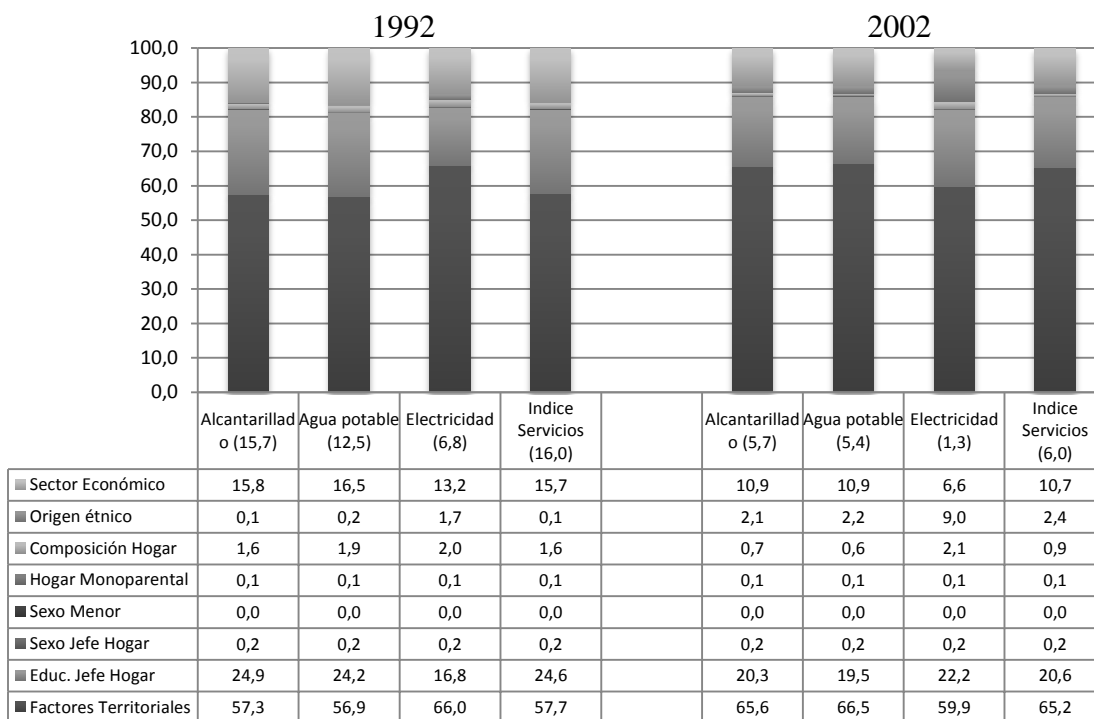
Así, en el caso de la oportunidad de vivir en un hogar servicio higiénico que se encuentre conectado al alcantarillado o a una fosa séptica, a 2002 el territorio explicaba el 65,6% de

¹⁴ Detalles de la descomposición en el Apéndice Metodológico.

las diferencias en su distribución. La cual, complementada con la escolaridad del jefe del hogar y el sector económico explicarían más del 95% de la inequidad total. Situación que prácticamente se repite al analizar la oportunidad de acceso a agua potable.

En el caso del acceso a electricidad el territorio, a 2002 el territorio explica cerca del 60% de la inequidad en la distribución, seguida por la educación del jefe del hogar y el surgimiento del origen étnico del jefe de hogar como variable explicativa.

Gráfico 7 – Descomposición de la Inequidad – Dimensión Servicios 1992 -2002



Fuente: Elaboración propia

Dimensión Vivienda de Calidad

En el caso de dimensión de vivienda de calidad se observa que la materialidad de la vivienda mantiene bajos y decrecientes niveles en sus indicadores de disimilitud. Por su parte, la oportunidad de vivir en una vivienda no hacinada y el índice compuesto de vivienda de calidad, aunque también con una tendencia decreciente, muestran niveles elevados de inequidad en su distribución.

En general, puede observarse que inequidad en la distribución de oportunidades de ésta dimensión se encuentra explicada principalmente por factores relacionados con la educación del jefe del hogar, la composición del hogar y el territorio.

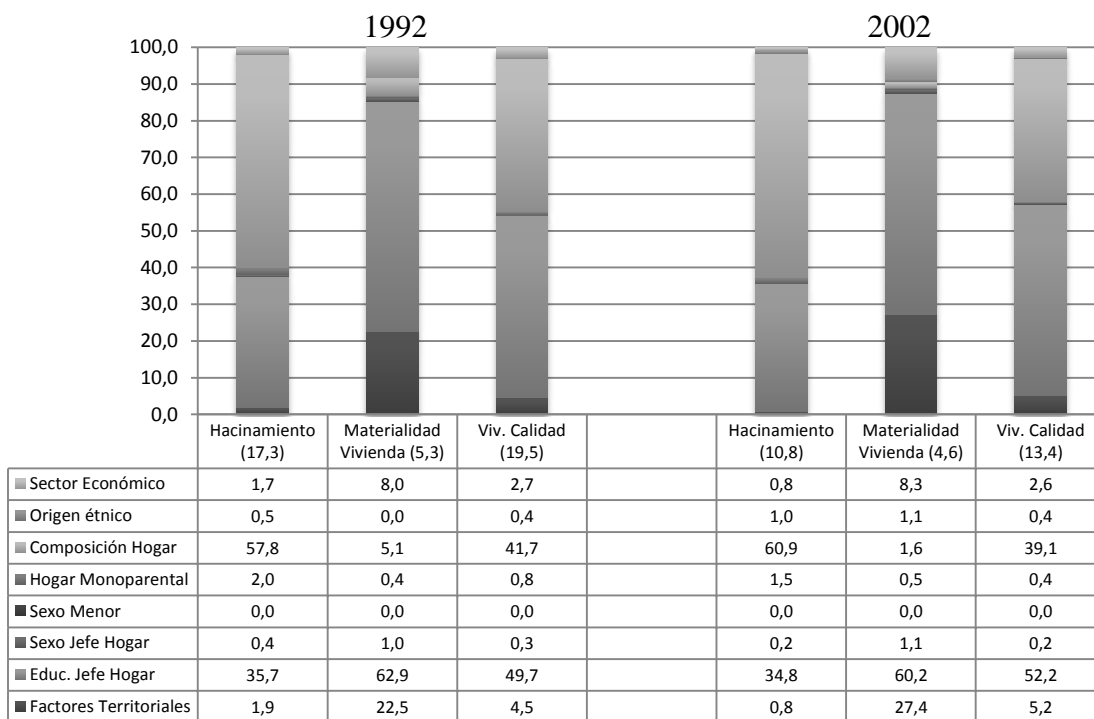
En el caso del indicador de materialidad de la vivienda la inequidad se explicó fundamentalmente por el nivel de escolaridad del jefe del hogar, seguido por las

circunstancias territoriales. Destaca el hecho de que el peso del territorio en la inequidad se incremente en el segundo período.

En cuanto a la oportunidad de habitar en una vivienda no hacinada, la inequidad de su distribución en ambos años de estudio estuvo explicada fundamentalmente por las variables de composición del hogar, lo que indicaría que la circunstancia asociada al número de miembros que habitan en una vivienda sería el factor preponderante en su distribución. Le sigue en importancia el grupo compuesto por las características educacionales del jefe del hogar. En conjunto estas dos variables explican en ambos años en torno al 95% de la inequidad en la distribución.

Finalmente al analizar los componentes de la desigualdad del indicador conjunto de vivienda de calidad estos están marcados casi en su totalidad por la educación del jefe del hogar y por la cantidad de miembros presentes en este. En ambos años estos factores explican más del 90% de la inequidad. En un tercer lugar, aunque distante se encuentra el territorio que explicaría en torno al 5% de la inequidad exhibida. Aunque destaca el hecho de que el peso de este factor se incremente en el tiempo.

Gráfico 8 – Descomposición de la Inequidad – Dimensión Vivienda de Calidad 1992 -2002



Fuente: Elaboración propia

Dimensión Educación

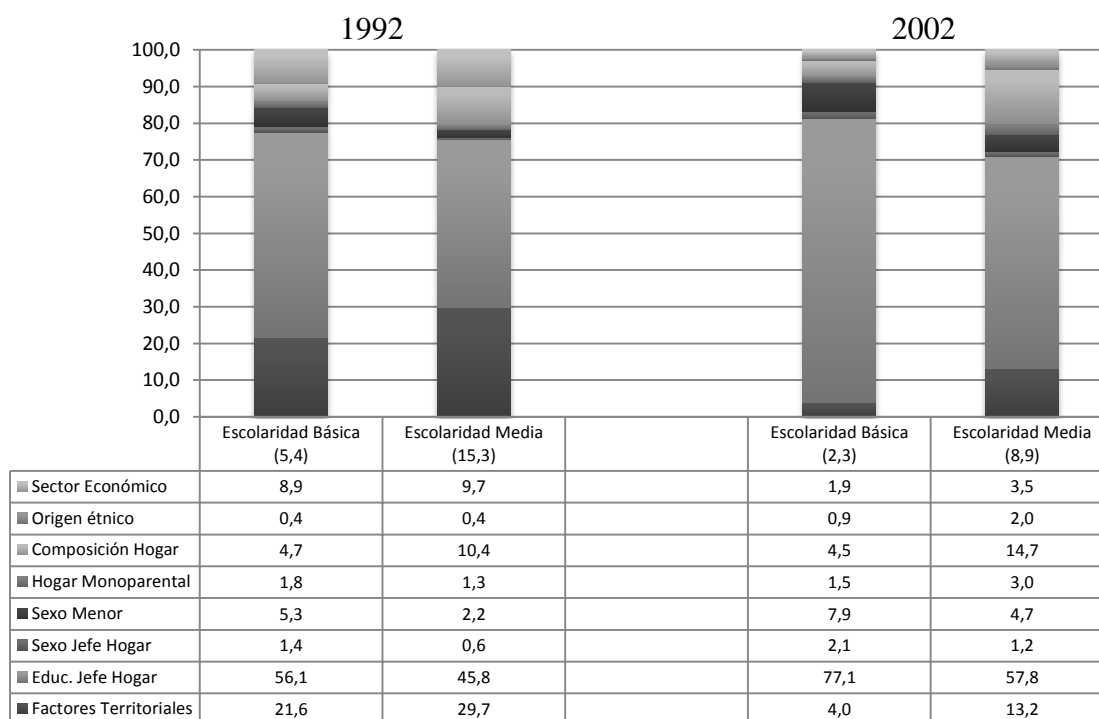
La inequidad en la distribución de las oportunidades educativas ha tendido a caer en el tiempo. En el caso de la educación básica esta ha alcanzado cifras relativamente bajas de 2,3 mientras que en la educación media a tiempo, su nivel es algo menos halagador (8,9).

Así, en el caso del acceso a escolaridad básica, la inequidad en su distribución se encuentra fundamentalmente explicada por la escolaridad del jefe del hogar. Destaca en este caso una importante caída en el componente territorial cuyo peso en la inequidad pasa de 21,3% a 4%, lo que indicaría que las mejoras en cobertura han tendido a integrar a territorios que antes se encontraban rezagados en esta ventaja.

En los componentes de la desigual distribución de la escolaridad media a tiempo, la educación del jefe del hogar vuelve a ser el factor preponderante seguida por el territorio, el cual también presenta una tendencia decreciente.

Cabe resaltar que otras circunstancias comúnmente presentadas en la literatura (sexo del menor, origen étnico), tienen un peso menor al explicar la inequidad. Estos resultados corroboran lo hallado por Hoyos y Narayan (2011) en cuanto a que el sexo del menor es una variable que pierde relevancia la explicar la inequidad, sobre todo en países con índices de disimilitud en sus oportunidades bajos o moderados como el caso Chileno.

Gráfico 9 – Descomposición de la Inequidad – Dimensión Educación 1992 -2002



Fuente: *Elaboración propia*

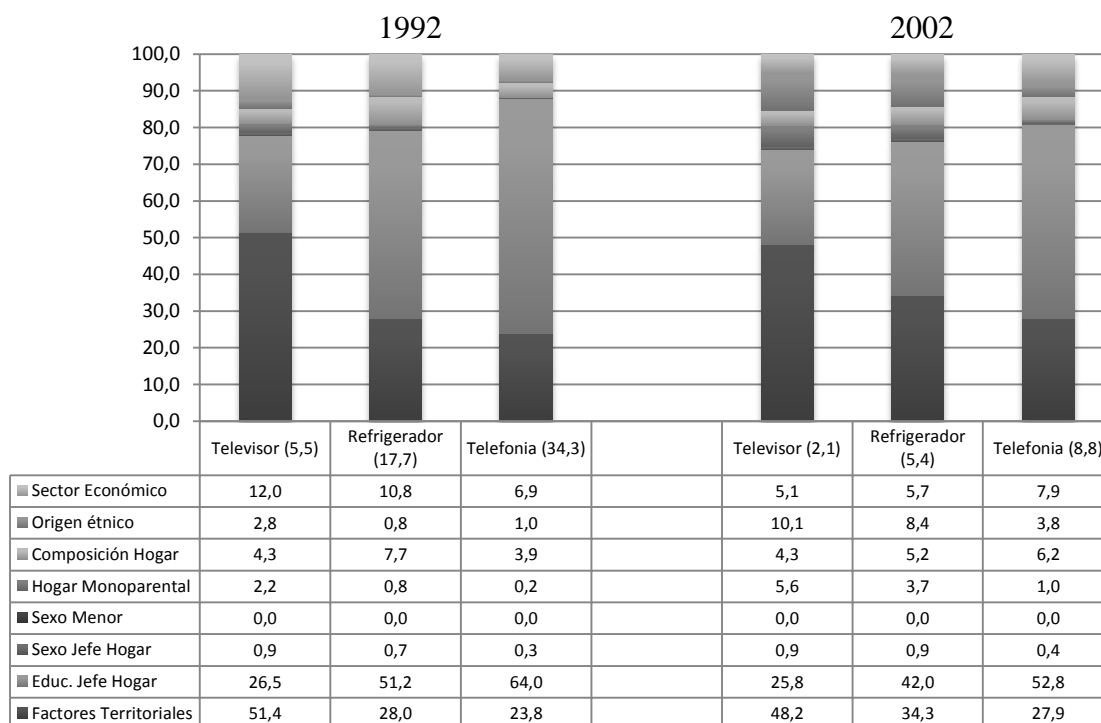
Dimensión Bienes y Servicios

El acceso a bienes y servicios también muestra una caída en la inequidad en la distribución de las oportunidades, aunque con valores disímiles según el bien analizado. En el caso del televisor, a 2002 el índice de disimilitud presentó valores relativamente bajos de 2,1. En este caso el factor territorial es el que mejor explica la inequitativa distribución de la ventaja con una leve caída en el período estudiado. Destaca que el origen étnico del jefe del hogar presenta un crecimiento de cerca de 8 puntos porcentuales en el período.

En el caso del Refrigerador se observa una caída importante en la inequidad de su distribución la cual pasa de 17,7 a 5,4. A 2002 la inequidad estaría principalmente explicada por la escolaridad del jefe del hogar, la cual si bien se mantiene como el factor preponderante pierde peso en el tiempo. Por otro lado, las circunstancias territoriales se ubican como la segunda fuente de inequidad y con un peso creciente.

Finalmente, el acceso a telefonía acompañado de un salto en sus niveles de cobertura presenta la mayor reducción la inequidad de su distribución, pasando de 34,3 en 1992 a 8,8 en 2002. Esta inequidad se encuentra principalmente explicada por la escolaridad del jefe del hogar y por las circunstancias territoriales, las primeras con un sesgo descendente en su peso relativo frente al territorio cuyo peso tiende a crecer.

Gráfico 10 – Descomposición de la Inequidad – Dimensión Educación 1992 -2002



Fuente: *Elaboración propia*

Oportunidad en el acceso a computador e Internet

La disposición de un computador en el hogar y el acceso a internet solo son levantados desde el censo 2002, por lo cual no es posible analizar los cambios en el acceso a estas ventajas.

En todo caso, su análisis permite visualizar como se distribuyen las oportunidades de bienes o servicios con reciente entrada en el mercado. Ambas ventajas parten con valores bajos en sus oportunidades de 14,4 para el Computador y de 5,4 para el Internet. Valores que se explican por bajos niveles de cobertura (22,4% y 10,4% respectivamente) y altos niveles de inequidad (36,0 y 48,2).

En ambos casos la circunstancia que mejor explica la inequidad en su distribución es la escolaridad del jefe del hogar (en torno al 80%) seguida por las circunstancias territoriales que explican en torno al 10% de la inequidad observada.

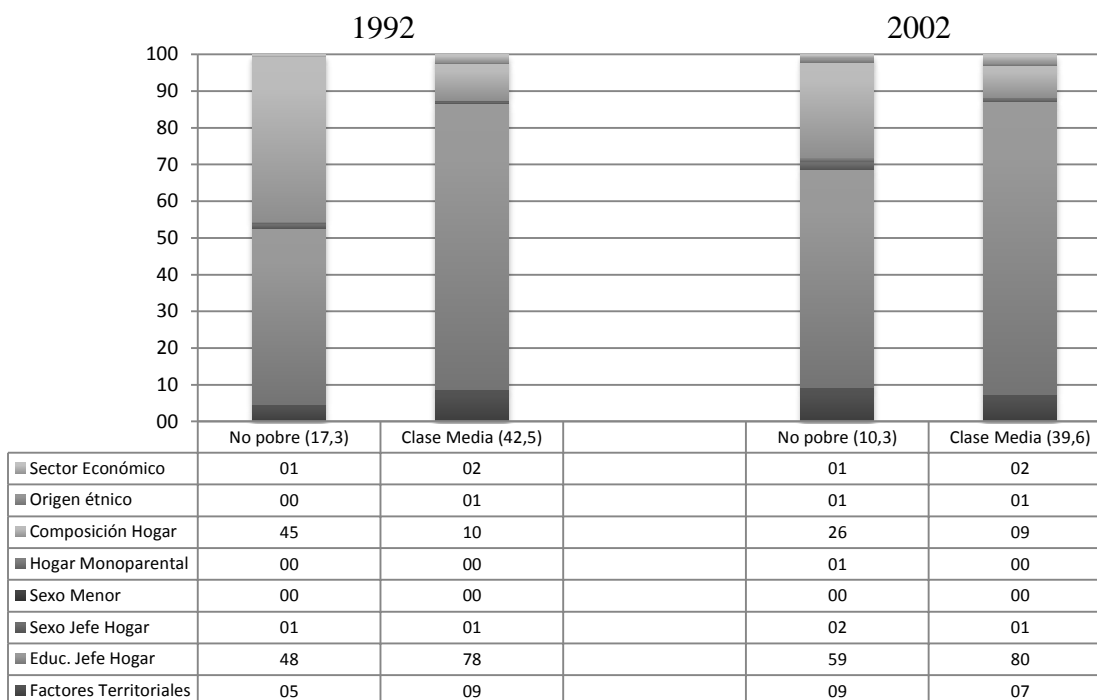
Dimensión Pobreza

La oportunidad de habitar en un hogar por encima de la línea de pobreza presentó importantes mejoras en el período analizado. Estos cambios estuvieron asociados a mejoras promedio en los niveles de pobreza y a una reducción de la inequidad en su distribución expresada en un menor índice de disimilitud. No obstante, pese a la importante reducción observada, a 2002 la inequidad aún mantiene niveles importantes entorno a los 10 puntos.

Por su parte, la oportunidad de pertenecer a la clase media o alta, es decir en un hogar ajeno al riesgo de caer en pobreza, prácticamente se duplica en el período estudiado pasando de 8,0 a 15,2. No obstante, a 2002, constituía la ventaja con el peor índice de oportunidades junto a la mayor inequidad en su distribución. La mejora observada en las oportunidades responde fundamentalmente a una mayor cobertura, es decir a un menor porcentaje de hogares en promedio viviendo debajo de la línea indicada, mientras que la inequidad solo presenta un leve descenso.

En cuanto a la distribución de las dos ventajas analizadas, se verifica que la educación del jefe del hogar y la composición del hogar constituyen en las circunstancias más relevantes. Destaca, sin embargo, un crecimiento en el peso del territorio desde 4,8% en 1992 a 9,3% en 2002 en el caso de la pobreza, lo que podría indicar una tendencia de la pobreza a concentrarse geográficamente, tal como quedó expuesto en la primera parte de este capítulo. Destaca además que en ambos casos el territorio tiene una contribución mayor a la de circunstancias habitualmente identificadas en la literatura especializada como el origen étnico o el sexo.

Gráfico 11 – Descomposición de la Inequidad – Dimensión Pobreza 1992 -2002



Fuente: Elaboración propia

c) Distribución territorial de las oportunidades

Como se mostró en el análisis anterior, para una buena cantidad de ventajas estudiadas, el territorio constituye un factor importante al momento de explicar su inequitativa distribución. Así, los promedios nacionales pueden ocultar importantes disparidades territoriales. Por ello, resulta conveniente evaluar cómo se distribuyen las oportunidades al interior de los territorios. Para ello, se estima la distribución de las oportunidades en cada uno de los territorios funcionales, tomando las mismas circunstancias expuestas anteriormente, salvo aquellas que hacen relación con el tipo de territorio al cual pertenece el individuo. Se consideran también las mismas ventajas estudiadas para el análisis nacional.

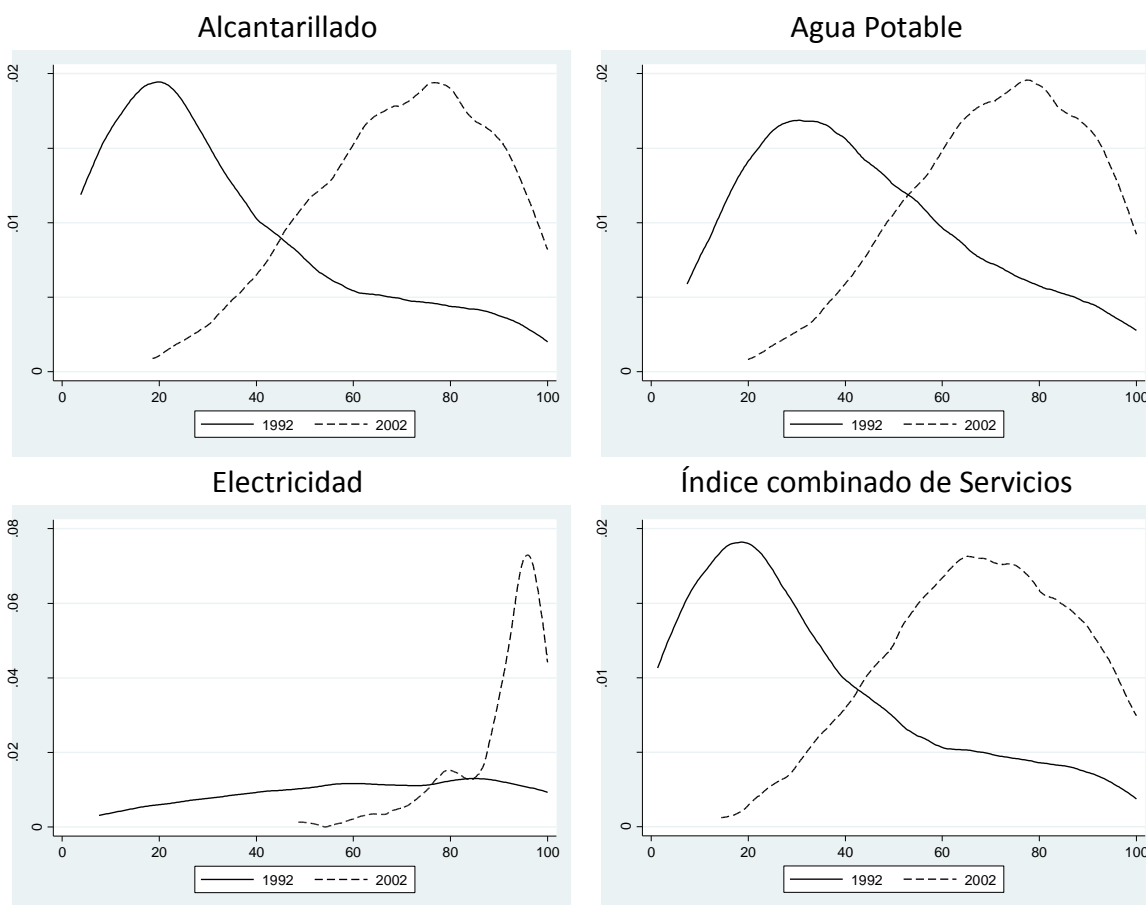
Dimensión de Servicios

Se verifica una mejora generalizada de la dimensión en sus cuatro indicadores. Esto puede verse en el set de gráficos número 12 donde se presenta la densidad de la distribución de cada indicador en los 102 territorios funcionales para los que se dispone de información¹⁵. En todos los casos, los gráficos de densidad muestran un movimiento de la curva hacia la derecha indicando una mayor concentración en los niveles altos de oportunidades.

¹⁵ No se contó con información suficiente para estimar el índice de oportunidades del Territorio Funcional de la Antártida Chilena.

Así por ejemplo, la oportunidad de vivir en un hogar con servicio higiénico conectado a alcantarillado o fosa séptica pasa de tener un mínimo de 4 y una moda entrono al 20 a valores de 19 y 80 respectivamente. Situaciones similares se observan en el índice de Agua Potable y en el índice Combinado de Servicios. Destaca también el índice de acceso a electricidad cuya curva pasa a concentrarse en la parta alta de la distribución de oportunidades.

Gráfico 12 – Distribución territorial IOH – Dimensión Servicios 1992-2002



Fuente: Elaboración propia

Al analizar a detalle cada uno de los territorios funcionales se verifica que únicamente en seis ocasiones no hay cambios estadísticamente significativos (al 95% de confianza) y en ningún caso se observa un retroceso. Los casos de estancamiento en las oportunidades se registran en Juan Fernández para la ventaja de Agua Potable y Antofagasta con estancamiento en Electricidad, mientras que Isla de Pascua presenta estancamiento en sus cuatro ventajas.

Cabe destacar no obstante, que pese a observarse únicamente seis casos de estancamiento, todos estos parten de niveles relativamente elevados en el índice de oportunidades, ubicados por encima del promedio nacional y mantienen dicha posición en el último año de análisis, por lo que no se pudo hablar de una baja calidad de vida de los habitantes. En

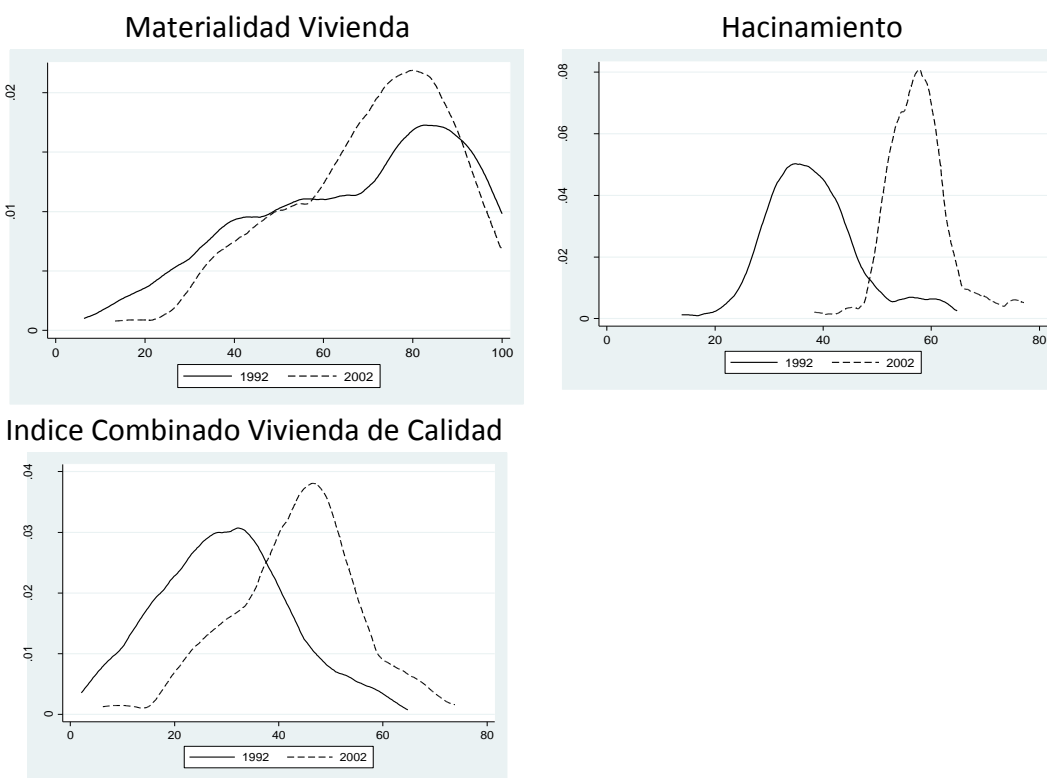
particular, el índice de oportunidades bordea los 98 puntos en los casos de Antofagasta, Juan Fernández y Electricidad de Isla de Pascua, y se ubica en torno a los 88 puntos en el Alcantarillado, Agua Potable e Índice Combinado de Isla de Pascua.

Estos buenos resultados responden principalmente a mejoras en los niveles de cobertura, la que presentó incrementos estadísticamente significativos en 98,5% de los casos, con cuatro casos presentando estancamiento y dos retrocediendo. En lo referente a la desigual distribución de la ventaja, en el 88% de los casos se observaron mejoras, lo que indicaría que el incremento en cobertura sirvió en buena medida para cerrar las brechas de accesos en la población. En 22% de los casos la distribución no mejoró y no se registraron casos donde esta empeore.

Dimensión Vivienda de Calidad

Esta dimensión también presenta mejoras promedio en todos sus indicadores, aunque los cambios en la distribución no son siempre positivos. Los índices de oportunidades relativos a habitar en una vivienda no hacinada y el indicador combinado muestran un claro desplazamiento de la curva hacia niveles más elevados, mejorando tanto la posición del peor situado como la moda. Por otro lado, destaca el caso del indicador de materialidad de la vivienda, donde pese a que se observa una mejora del promedio y un avance de la parte baja de la curva, éstos son acompañados por un retroceso en la moda.

Gráfico 13 – Distribución territorial IOH – Vivienda de Calidad 1992 -2002



Fuente: Elaboración propia

Al entrar en el detalle de cada territorio, se encuentran resultados disímiles a los hallados con la dimensión de servicios básicos. Así, se verifica que de los 102 territorios funcionales estudiados, 12¹⁶ mostraron estancamiento en su oportunidad de acceder a una vivienda con materiales de calidad junto a 34¹⁷ que empeoraron en dicha oportunidad. Sin embargo, al igual que en el caso de la dimensión de servicios en todos, salvo uno de los casos de retroceso, los territorios afectados partieron de niveles por encima del promedio nacional, con lo que pese a la caída mantienen una situación de ventaja relativa frente al promedio registrado en 2002. La excepción la presenta Isla de Pascua que parte con niveles por encima del promedio nacional en 1992 y cuyo retroceso la lleva al rezago en 2002 en el indicador de materialidad de la vivienda.

Por su parte, la oportunidad de no vivir en hacinamiento presenta un claro balance positivo. En este caso ningún territorio tuvo retrocesos en sus oportunidades y solo uno (Futaleufú) exhibe estancamiento. Cabe mencionar, no obstante, que Futaleufú parte en 1992 con niveles de oportunidad por encima del promedio nacional y se mantiene en dicha situación en 2002.

Así, al combinar los indicadores de vivienda se obtiene un indicador compuesto de vivienda de calidad que presenta estancamiento en dos territorios funcionales (Futaleufú y Juan Fernández) y retrocesos solo en uno (Isla de Pascua).

Al descomponer el IOH se observa que en el caso del indicador de materialidad de la vivienda, 33% de los territorios presentaron un retroceso en su cobertura. A nivel de distribución, la regla fue un estancamiento con 73% de los territorios sin cambios estadísticamente significativos y tres casos donde los territorios empeoraron en su distribución. En el caso de la oportunidad de vivir fuera de hacinamiento, el 100% de los casos mostró mejoras en la cobertura, lo que se combinó con un 80% de los territorios presentando mejoras en su distribución.

Dimensión Educación

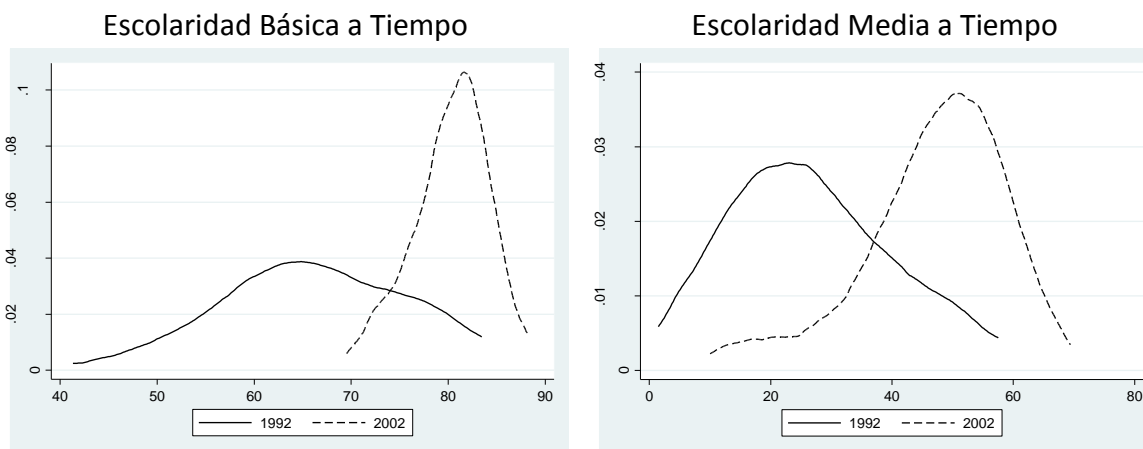
Los gráficos de distribución muestran una clara mejora en las oportunidades educativas. Tanto la curva de escolaridad básica como la de escolaridad media presentan desplazamientos hacia la parte alta. Destaca el importante avance de la cola de la curva de educación básica que en 2002 parte cerca de 30 puntos por encima del punto de partida de 1992. Así, a 2002 la educación básica presenta una clara concentración en la parte alta de las oportunidades.

¹⁶ Ancud, Cabo de Hornos, Chaitén, Chillan, Diego de Almagro, El Carmen, Lago Ranco, Laja, Palena, Quellón, Timaukel, Toltén.

¹⁷ Angol, Castro, Cañete, Cisnes, Coihaique, Concepción, Cunco, Curacautín, Curanilahue, Ercilla, Futaleufú, Futrono, Isla de Pascua, Juan Fernández, La Unión, Loncoche, Los Ángeles, Mariquina, Natales, Nueva Imperial, Osorno, Papudo, Puerto Montt, Puerto Octay, Punta Arenas, Purén, Queilen, San Antonio, Temuco, Teodoro Schmidt, Valdivia, Valparaíso, Villarica y Yungay.

En el caso de la educación media, si bien hay una destacada mejoría con un avance cercano a los 20 puntos de la moda, aun se observa una distribución en un amplio rango de las oportunidades, estando la curva concentrada en 2002 principalmente en la parte media alta.

Gráfico 14 – Distribución territorial IOH – Dimensión Educación 1992 -2002



Fuente: Elaboración propia

A nivel de los territorios, la regla general es una mejora en el indicador de oportunidades. Así se verifica que ningún territorio retrocedió en ninguno de los dos indicadores y únicamente presentaron estancamiento cuatro¹⁸ en la educación básica y uno en la media. En el caso de los cuatro territorios estacados en la oportunidad de educación básica a tiempo, todos ellos parten en 1992 con valores por encima del promedio nacional manteniendo su posición de ventaja en 2002. En el caso de la educación media a tiempo el estancamiento corresponde al territorio funcional de Futaleufú el cual en ambos años presenta rezago frente al promedio nacional.

Los resultados observados en educación responden a una mejora generalizada de la cobertura promedio. Así, en el caso de la oportunidad de tener una educación básica a tiempo el 95% de los territorios vieron mejoras estadísticamente significativas en sus tasas de cobertura y de estos el 52% combinó mejoras en la cobertura con mejoras en la distribución. Caso similar se da en la oportunidad de acceder a la educación media a tiempo donde 99% de los territorios mostraron mejoras en su cobertura, 44% de ellos combinándola con mejoras en su distribución.

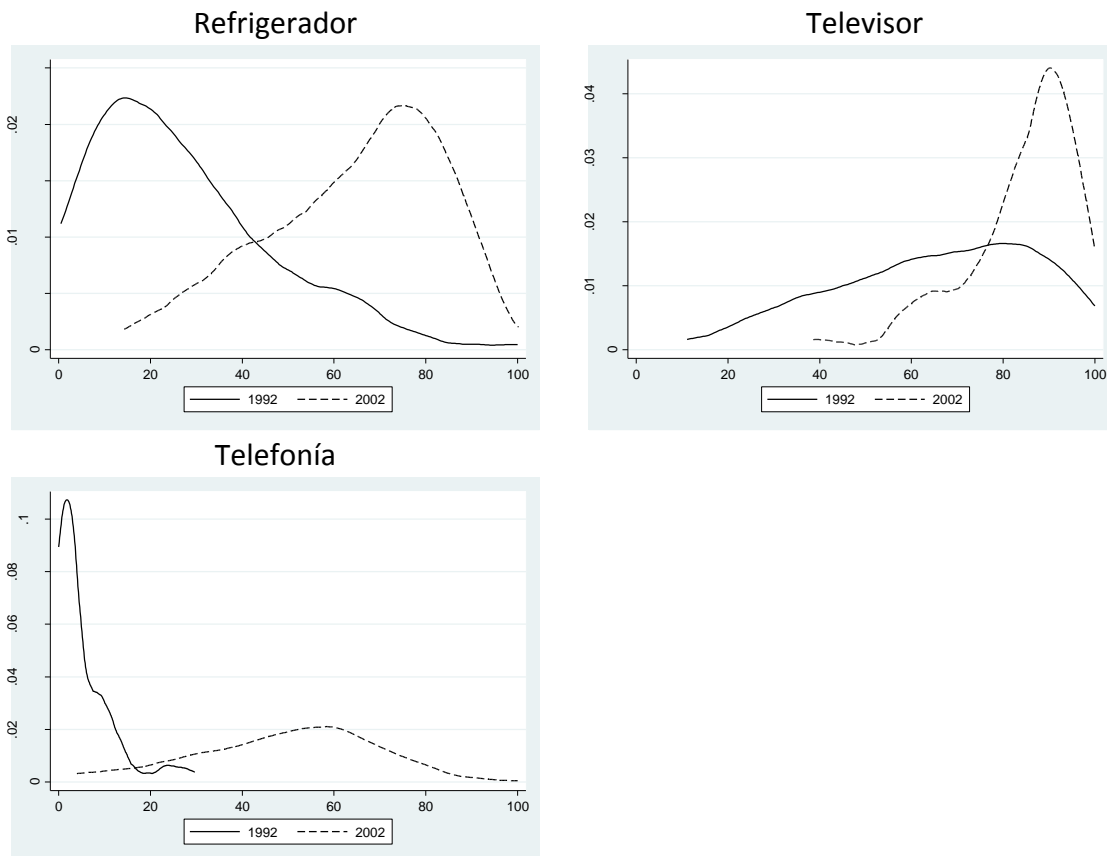
Dimensión Bienes y Servicios

El acceso a bienes y servicios también muestra desplazamientos positivos importantes. En el caso de la oportunidad de vivir en un hogar con refrigerador hay un claro cambio en el patrón de la curva la cual pasa a concentrarse en la parte alta de las oportunidades. En el caso del acceso a televisor se observa un desplazamiento de la moda y un recogimiento de

¹⁸ Diego de Almagro, Isla de Pascua, Juan Fernández y Cabo de Hornos.

la curva en su parte baja. Mientras que en el caso de la telefonía que en 1992 presentaba una curva claramente concentrada hacia la parte baja de las oportunidades, pasa a tener una distribución más amplia, con una moda significativamente más alta.

Gráfico 15 – Distribución territorial IOH – Dimensión Bienes y Servicios 1992 -2002



Fuente: Elaboración propia

Destaca el hecho de que en la oportunidad de acceso a refrigerador todos los territorios funcionales presentaron mejorías, apalancados en mejoras en la cobertura acompañada en el 95% de los casos con mejoras en la distribución. En el caso del acceso a televisión las mejoras son generalizadas salvo en dos territorios aislados que se mantienen estancados con un acceso casi nulo al servicio (Juan Fernández y Cabo de Hornos). Finalmente, en la telefonía se aprecian mejoras en las oportunidades en el 98% de los territorios, sin observarse retrocesos y presentándose estancamiento en dos (Futaleufú y Palena), ambos con rezagos frente al promedio nacional en los dos años estudiados.

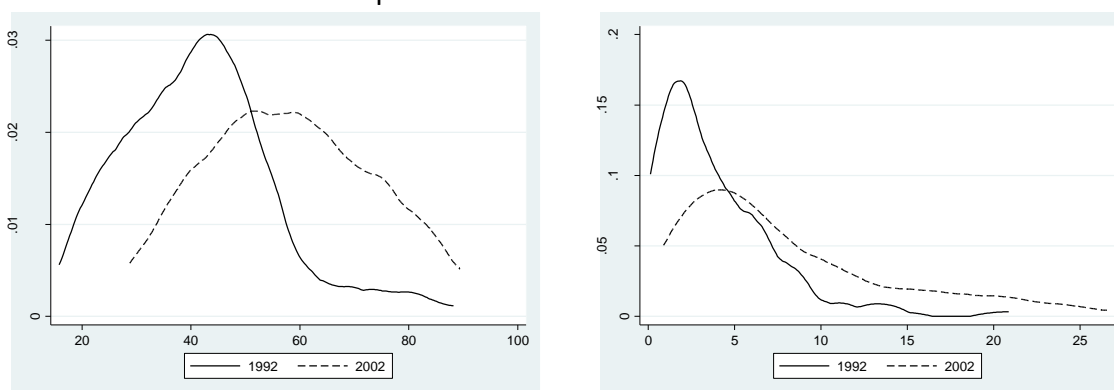
Dimensión Pobreza

La oportunidad de desarrollarse en un hogar por encima de la línea de pobreza presenta también mejoras en el período analizado. Tal como lo muestra el gráfico hay un angostamiento en la distribución del 2002 provocado por un punto de partida más alto de

la cola. También se observa un desplazamiento de la moda hacia niveles más altos de oportunidades.

En el caso de la clase media también hay una mejora, no obstante destaca el hecho de que la curva en ambos años parta casi del eje, lo que indica la existencia de territorios donde cerca del 100% de su población vive en condiciones de vulnerabilidad. Destaca además que esta apenas supere el 20% en 1992 y el 25% en 2002.

Gráfico 16 – Distribución territorial IOH – Dimensión Pobreza 1992 -2002
Encima de la línea de pobreza Pertenecer a la Clase Media



Fuente: Elaboración propia

Así, al observar a detalle los territorios, se verifica en que únicamente tres¹⁹ presentan estancamiento en sus oportunidades de vivir fuera de la pobreza, mientras que nueve²⁰ presentan retrocesos. En los nueve casos con retroceso, éste responde a caídas en la cobertura promedio, es decir a un incremento promedio de los menores habitando en hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza. Destaca además que solo en una ocasión (Laja) la caída en cobertura fue acompañada con un deterioro de la distribución.

En el caso de la oportunidad de pertenecer a la clase media, seis territorios presentan estancamiento en su índice de oportunidades²¹, todos ellos caracterizados por un estancamiento en su distribución. Sin observarse ningún territorio que presente retrocesos.

d) Trampas de Oportunidad

Como se observó, Chile presenta mejoras generalizadas en sus indicadores, no obstante existen todavía territorios caracterizados por niveles relativamente bajos en su cobertura y por la inequidad en la distribución de sus oportunidades. Por eso, resulta pertinente evaluar el nivel de rezago de los territorios en cada uno de los indicadores.

¹⁹ Diego de Almagro, Navidad y Teodoro Schmidt.

²⁰ Juan Fernández, Laja, Cañete, Carahue, Galvarino, Toltén, Lago Ranco, Futrono y Mariquina.

²¹ Cañete, Cunco, Galvarino, Juan Fernández, Laja y Ránquil.

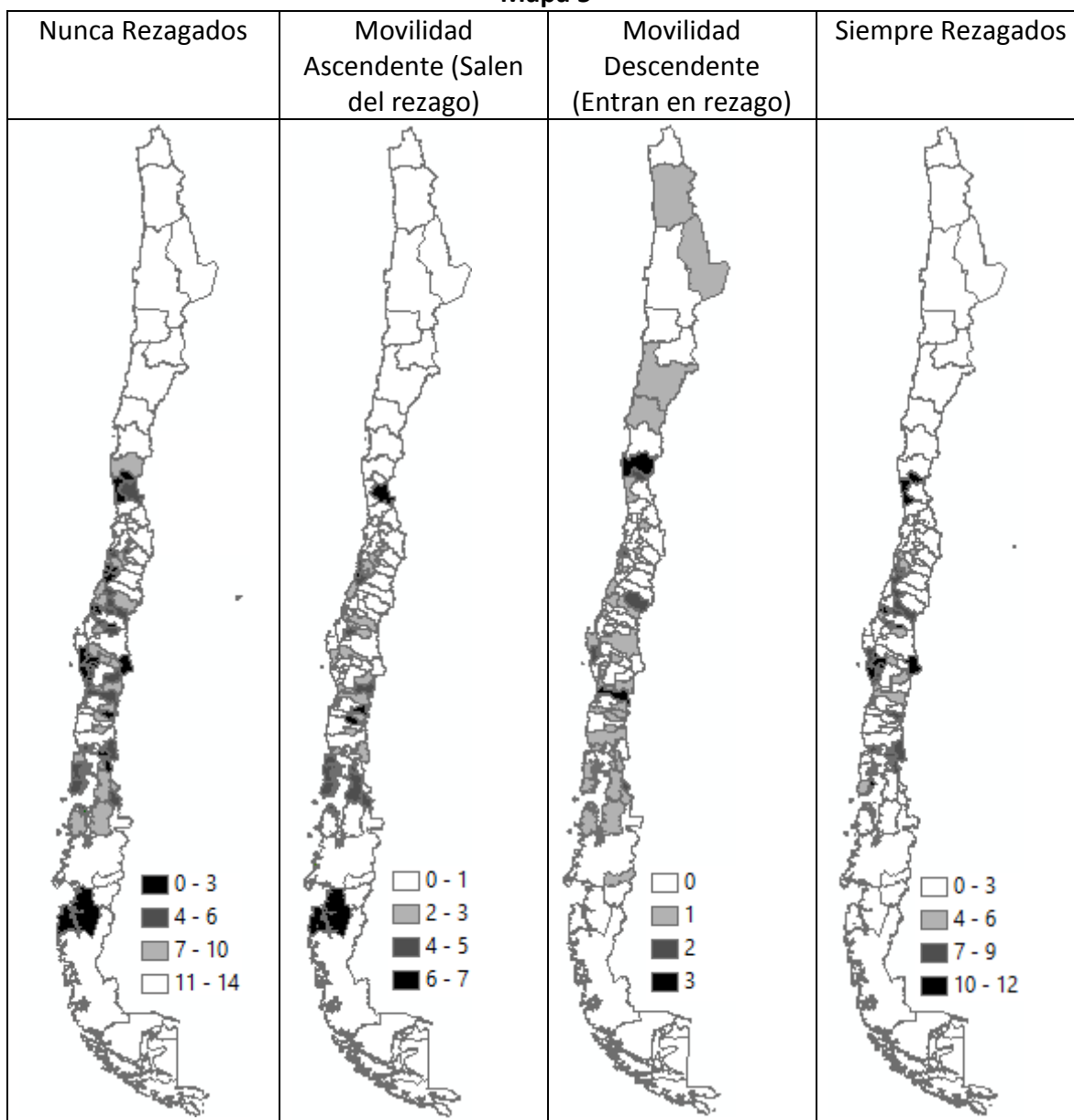
Para definir si un territorio se encuentra o no rezagado, se emplea el mismo método que en el análisis de pobreza y vulnerabilidad total. Es decir, se considera a un territorio rezagado cuando su índice de oportunidades se encuentra media desviación estándar por debajo del promedio simple del período. Con estos criterios se generan cuatro tipos de territorios²²:

1. Siempre rezagados: presentan rezagos tanto en 1992 como en 2002.
2. Entran en rezago: no son rezagados en 1992 pero sí lo son en 2002.
3. Superan el rezago: son rezagados en 1992 y salen del rezago en 2002
4. Nunca Rezagados

Un resumen de esta categorización se presenta en el siguiente set de mapas. El primer mapa muestra la cantidad de ventajas en las cuales los territorios funcionales nunca han presentado rezagos. Los siguientes dos mapas muestran los patrones de movilidad ascendente y descendente indicando la cantidad de ventajas en las cuales los territorios han salido o entrado en rezago, respectivamente. Finalmente el cuarto mapa indica la cantidad de ventajas en las cuales un territorio siempre ha estado rezagado.

²² Para ver el detalle de los territorios referirse al anexo 3

Mapa 5



Fuente: Elaboración propia

La dimensión servicios destaca por tener en promedio un 30% de sus territorios en rezago permanente. En el caso de la ventaja de Alcantarillado son 29 los territorios siempre rezagados, cifra que alcanza 31 territorios en la ventaja de Agua potable, 22 en Electricidad y 31 en el Índice combinado de Servicios. Las regiones de la Araucanía, Biobío concentran la mayor cantidad de casos de rezago permanente abarcando el 24% y 22% de los casos respectivamente. Se les suman a estas las regiones de Los Lagos, O'Higgins y Maule con el 16%, 13% y 12% de los casos respectivamente.

En particular destacan diez territorios funcionales que presentan cuatro casos de rezago cada uno, es decir que en todos los indicadores de la dimensión siempre presentan rezago

permanente. Estos corresponden a Canela, Lonquimay, Lumaco, Carahue, Galvarino, Nueva Imperial, Teodoro Schmidt, Queilen, Calbuco y Hualaihué.

La dimensión de Vivienda de Calidad presenta en torno al 25% de los territorios en rezago permanente. En particular, la ventaja de habitar en una vivienda con materiales de calidad 29 territorios con trampa, cifra que alcanza 24 territorios en el caso del Hacinamiento y 26 en el índice combinado de vivienda de calidad. En este caso son cuatro las regiones que concentran la mayor cantidad de casos: Maule (27%), O'Higgins (22%), Biobío (20%) y Coquimbo (14%). A su vez, destacan 12 territorios funcionales con rezago permanente en los tres indicadores: Canela, Combarbalá, Ovalle, Paredones, Lolol, Quirihue, San Carlos, Ránquil, Parral, Cauquenes; Hualañe y San Javier.

En el caso de las ventajas educativas alrededor del 21% de los territorios presentan rezago permanente. Destaca en este caso que el 73% de los territorios que presentan rezago en el nivel básico también lo hacen en el nivel medio lo que indicaría una transmisión generacional del rezago. Se verifica una concentración de los territorios rezagados en las Regiones de Los Lagos con 36% de los casos, Araucanía con el 29% y Biobío con el 17%. Por su parte, son 16 territorios siempre rezagados: Cobquecura, El Carmen, Cañete, Galvarino, Lonquimay, Lumaco, Purén, Lago Ranco, Castro, Queilen, Quellón, Calbuco, Cochamó, Puerto Octay, Hualaihué y Cisnes.

En la dimensión de bienes y servicios los niveles de rezago varían. La oportunidad de acceso a televisor presenta la menor cantidad de territorios en permanente rezago (20), le sigue telefonía con 25 territorios mientras que el acceso a refrigerador tiene a 29 territorios. A nivel regional los casos de rezago permanente se concentran principalmente en la Araucanía (40%), Los Lagos (19%) y Biobío (17%).

A nivel de pobreza y vulnerabilidad monetaria 21% de los territorios presentan rezago permanente en pobreza mientras que esta cifra alcanza el 33% en vulnerabilidad. En este caso, son dos regiones las que concentran la mayor cantidad de territorios rezagados; La Araucanía con el 41% de los casos y Biobío con el 33%. Destaca el hecho de que 90% de los territorios que presentaron rezago en pobreza también lo hicieron en vulnerabilidad. Estos corresponden a: Combarbalá, Parral, Yungay, Yumbel, Bulnes, Cobquecura, Coelemu, El Carmen, Quirihue, San Carlos, Ercilla, Lonquimay, Angol, Lumaco, Purén, Carahue, Cunco, Loncoche y Curacautín.

Identificación de territorios con trampas de oportunidades

Una vez identificados los rezagos permanentes en cada territorio se consolida la información de los 14 indicadores para generar un único indicador sintético de trampas de oportunidad. En línea con lo propuesto por la Comisión Asesora Presidencial para la Medición de la Pobreza, se identifica a un territorio como entrampado cuando en 30%²³ o más de sus ventajas permanece en permanente rezago. Además se genera una categoría adicional de territorio en riesgo cuando presenta rezago permanente en al menos una

²³ Es decir en cuatro o más indicadores.

ventaja, pero no llega a estar rezagado en el 30% de los casos. En el siguiente mapa se presentan los resultados:



Fuente: Elaboración propia

Se identifican de esta manera 38 territorios funcionales con trampas en sus oportunidades. Como se puede observar, estos se concentran en ocho regiones, ubicadas entre la cuarta y décima región de Chile; siendo las regiones de la Araucanía y Biobío las que presentan los peores resultados con 10 y 9 territorios con trampas de oportunidad respectivamente. Destaca además 29 territorios en riesgo los cuales se ubican fundamentalmente en las mismas regiones de los territorios con trampa. En particular cabe la pena mencionar a los territorios funcionales de Canela, Combarbalá, Cobquecura, El Carmen, Quirihue, Lonquimay, Lumaco, Purén, Carahue, Galvarino y Queilen, todos ellos con rezagos permanentes en 10 o más de los catorce indicadores estudiados. El detalle de los territorios con trampa de oportunidad se encuentra en el anexo 3.

3. CARACTERIZACIÓN DE LOS TERRITORIOS CON TRAMPAS DE POBREZA Y OPORTUNIDADES

Sin intentar buscar causalidad, pero con el interés de identificar patrones comunes entre los territorios con trampas de pobreza monetaria y aquellos con trampas de oportunidad se presenta a continuación una tabla comparativa de indicadores de desarrollo. En la tabla se verifican los valores promedio de 18 indicadores para cada tipo de trampa, comparando aquellos territorios que exhibieron rezagos permanentes con aquellos que nunca han estado rezagados. En ambos casos, se recurre a información disponible para el año base (1992), en el entendido que son sus características originales las que marcan sus patrones de desarrollo.

Tabla 2 - Caracterización Territorios Funcionales según Trampas de pobreza y oportunidades

	Trampa de Pobreza Monetaria		Trampa de Oportunidades	
	Con Trampa	Nunca Rezagado	Con Trampa	Nunca Rezagado
Cantidad de Territorios	20	57	38	36
Cantidad de Habitantes	942.841	10.855.776	925.419	10.973.620
Grado de Urbanización	49%	60%	32%	78%
Población de pueblos originarios	13%	8%	15%	10%
Migrantes Recientes	9%	17%	10%	15%
Hogares monoparentales	33%	33%	34%	32%
Hogares con Jefe Mujer	23%	22%	22%	23%
Gini ingreso per cápita	0,499	0,491	0,492	0,494
Tasa de Alfabetismo	86%	92%	85%	94%
Simce Matemáticas (1994)	224	234	221	237
Simce Castellano (1994)	227	244	229	245
Tasa de participación Laboral	44%	51%	44%	50%
Tasa de desempleo	9%	8%	8%	9%
Ocupados en Empleos no primarios	52%	64%	44%	73%
Diversidad Laboral*	0,271	0,205	0,303	0,155
Ing. propios permanentes / totales (Mun. 1995)**	16%	25%	18%	28%
Inversión/Gasto total (Mun. 1995)**	11%	14%	13%	13%
Gasto per cápita municipal (1995)**	72.260	120.989	88.902	106.364

*Índice de Herfindhal de la Rama de Actividad Económica (CIIU primera apertura)

**Promedio Simple de las comunas que integran el Territorio Funcional

Fuente: Elaboración propia, con información de Censo de Población y Vivienda, Modrego et al. (2009), Contraloría General de la República y Ministerio de Educación

Destaca que las tendencias observadas en las trampas de pobreza monetaria, se repiten al analizar las trampas de oportunidades, aunque destaca el hecho de que sean más los territorios con trampas en sus oportunidades que aquellos con trampas en pobreza. En efecto, mientras que únicamente el 20% de los territorios funcionales estudiados tienen trampas de pobreza, esta cifra alcanza el 37% en las trampas de oportunidad. En todo caso,

se mantiene la característica asociada a que los territorios entrampados en general son pequeños en términos poblacionales. Los territorios con trampa muestran además ser menos urbanizados²⁴ y a tener una menor proporción de habitantes pertenecientes a pueblos originarios o afro-descendiente.

Se observa también que los territorios con trampa tienden a ser menos atractivos para la migración interna, lo que se evidencia en un menor porcentaje de migrantes recientes. Mientras que los nunca rezagados serían un polo de atracción de personas.

Por otro lado, ni en el caso de la pobreza ni en el de las oportunidades se observan diferencias relevantes entre los territorios con trampa y los nunca rezagados en la composición del hogar. Ambos mantienen niveles similares de hogares monoparentales y hogares cuya jefa es mujer. Esta situación se repite al revisar la distribución del ingreso, expresada en un índice de Gini casi idéntico para ambos tipos de territorios.

En el campo de la educación los territorios con trampa presentan un mayor nivel de analfabetismo y peores resultados en las pruebas de evaluación del aprendizaje SIMCE, tanto en matemáticas como en castellano. Así, no solo se evidencia una menor cobertura del sistema educativo sino también una peor calidad de éste.

Al analizar las variables de empleo, se observa una menor tasa de participación laboral en los territorios con trampa junto a niveles similares de desempleo. A su vez, se observa que estos territorios tienen una menor proporción de sus habitantes trabajando en rubros no primarios y que se encuentran en un ambiente con mayor concentración de la actividad económica expresado en un mayor índice de Herfindhal de la diversidad laboral.

En lo referente a las variables proxy de gestión municipal, se observa una menor capacidad de los territorios entrampados para generar recursos propios. Se evidencia además una menor proporción de inversión respecto al gasto en el caso de la trampa de pobreza, sin que existan diferencias en las trampas de oportunidad. Finalmente se puede verificar un menor gasto per cápita por parte de los territorios rezagados, lo que es preocupante al tomar en cuenta que son justamente éstos donde se requiere con mayor necesidad los servicios públicos.

4. CONCLUSIONES

Chile evidenció importantes niveles de crecimiento y reducción de la pobreza y vulnerabilidad total promedio durante el período estudiado. Sin embargo estas mejoras no se repartieron equitativamente entre los territorios, 43% de los territorios no mejoraron sus índices de pobreza, valor que sube a 54% al analizar la vulnerabilidad total.

Por el lado de las oportunidades, se evidencian mejoras en prácticamente todos los territorios y todas las categorías estudiadas, efecto que responde principalmente a un

²⁴Asociando a esto se encuentra además que ningún territorio funcional clasificado como Metropolitano según RIMISP (2011), presenta trampas de pobreza u oportunidades.

incremento en la cobertura de bienes y servicios pero también a una mejor distribución de los mismos. Destaca así el hecho de que las mejoras en el acceso a ventajas clave no son una condición suficiente para una reducción significativa de los niveles de pobreza monetaria.

Al analizar la distribución relativa tanto de la pobreza/vulnerabilidad total como de las oportunidades, se observa la existencia de territorios que muestran rezagos frente al promedio alcanzado por sus pares. Así, se verifican 20 territorios permanentemente rezagados en pobreza (con trampa de pobreza), 26 permanentemente rezagados en vulnerabilidad (trampa de vulnerabilidad) y 38 permanentemente rezagados en sus oportunidades (trampas de oportunidades).

Los territorios entrampados en se caracterizan por ser pequeños (en términos poblacionales), rurales y con una mayor presencia de habitantes pertenecientes a pueblos originarios. Tienen menores niveles de educación, una menor participación laboral y se encuentran ocupados mayormente en rubros primarios. Destaca además una gestión más débil de los gobiernos municipales en los que ellos se encuentran. Estos territorios además suelen concentrarse entre las regiones de O'Higgins y Los Lagos y en particular en La Araucanía y Biobío.

Los resultados muestran lo heterogéneo de los territorios, en una misma región conviven territorios fuertemente rezagados en múltiples dimensiones con otros aventajados. Esto llama a la generación de políticas espacialmente sensibles que en su diseño den cuenta la heterogeneidad territorial. Cabe destacar además que, en general, la información estadística que hoy en día se dispone en Chile toma como unidad de análisis a las regiones. Esto impide revelar la heterogeneidad observada y como tal no entrega un panorama comprehensivo de la distribución espacial de la calidad de vida en el país. Se requiere avanzar en la generación de información estadística a nivel comunal, que permita una mejor comprensión de las dinámicas territoriales y que como tal oriente de mejor manera los esfuerzos de política pública.

REFERENCIAS

- *Aroca, P., A. Bebbington, J. Escobal, I. Soloaga y F. Modrego (2013)* “Propuesta Metodológica proyecto Cohesión Territorial y Desarrollo Nacional” Rimisp. Mimeo.
- *Banco Mundial (2008)* “Inequality of Opportunity” En http://siteresources.worldbank.org/LACEXT/Resources/258553-1222276310889/Book_HOI.pdf
- *Banco Mundial (2009)*, “La AIF en acción. Servicios de energía para reducir la pobreza y promover el crecimiento” En: <http://siteresources.worldbank.org/EXTIDASPANISH/Resources/IDA-Energy-ES.pdf>
- *Berdegú, J., A. Bebbington, J. Escobal, A. Favareto, M.I. Fernández, P. Ospina, H. Ravnborg, F. Aguirre, M. Chiriboga, I. Gómez, L. Gómez, F. Modrego, S. Paulson, E. Ramírez, A. Schejtman, y C. Trivelli (2012)*, “Territorios en Movimiento. Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina”. Documento de Trabajo N° 110, Programa Dinámicas Territoriales Rurales., Rimisp, Santiago, Chile.
- *Berdegú, J., B. Jara, R. Fuentealba, J. Tohá, F. Modrego, A. Schejtman y N. Bro (2011)*, “Territorios Funcionales en Chile”. Documento de Trabajo N° 102. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.
- *Berdegú, J. y F. Modrego (2012)*, “Distribución territorial del crecimiento, la pobreza y la desigualdad en América Latina”. Rimisp. Mimeo.
- *Billiard, F. y D. Viard (2002)*. “Food Safety and Refrigeration”, FAO/WHO Global Forum of Food Safety Regulators, Morocco. En <http://www.fao.org/docrep/meeting/004/ab435e.htm>
- *Birdsall, N. (2010)*. “The (indispensable) middle class: Or, why it’s the rich and the rest, not the poor and the rest”. Working paper No. 207. Washington, DC: Center for Global Development
- *Bourguignon, F., F. Ferreira y M. Walton (2007)*. "Equity, efficiency and inequality traps: A research agenda," *Journal of Economic Inequality*, Springer, vol. 5(2), pp. 235-256, Agosto.
- *CEPAL y PNUD (1989)*. “Ecuador. Mapa de las Necesidades Básicas Insatisfechas”, Naciones Unidas – CEPAL, PNUD-RLA/86/004
- *Contreras D., O. Larrañaga, E. Puentes y T. Rau (2012)*. “Inequality of Opportunities and long term earnings measures: evidence for Chile”. Serie Documentos de Trabajo # 352: Depto de Economía. Universidad de Chile.

- *Cruces, G., M. Bérgholo, A. Conconi and A. Ham (2012)*. “Are There Ethnic Inequality Traps in Education in Latin America? Empirical evidence for Brazil and Chile”. Poverty & Economic Policy Research Network. PMMA Working Paper 2012-05. En <http://portal.pep-net.org/documents/download/id/18571>
- *Denis, A., F. Gallegos y C. Sanhueza (2010)*. “Medición de la Pobreza Multidimensional en Chile”, Universidad Alberto Hurtado
- *Elbers, C., J.O. Lanjouw y P. Lanjouw (2003)*. “Micro-Level Estimation of Poverty and Inequality”. *Econometrica*. Vol. 71(1): 355-364.
- *Ferreira, F., J. Messina, J. Rigolini, L. López-Calva, M. Lugo, and R. Vakis (2013)*. “Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class”. Washington, DC: World Bank. doi: 10.1596/978-0-8213-9634-6. License: Creative Commons Attribution CC BY 3.0
- *Hoyos, A. y Narayan, A. (2011)*. “Inequality of opportunities among children: how much does gender matter?”, World Bank
- *Kharas, H. (2010)*. “The emerging middle class in developing countries.” OECD Development Centre working paper No. 285.
- *Larrañaga, O. (2010)*. “El Estado Bienestar en Chile: 1910 – 2010”, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – Chile, Documento de Trabajo 2010 – 2
- *Larrañaga, O. (2010b)*. Las nuevas políticas de protección social en perspectiva histórica, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – Chile, Documento de Trabajo 2010 – 4
- *López-Calva, L. y Ortiz-Juarez E. (2011)*. “A vulnerability approach to the definition of the middle class”, Policy Research Working Paper 5902, World Bank
- *Ministerio de Desarrollo Social (2011)*. “Resultados encuesta Casen 2011 – Presentación del Ministro”
- *Modrego, F., E. Ramírez, y A. Tartakowsky (2009)*. “La heterogeneidad espacial del desarrollo económico en Chile: Radiografía a los cambios en bienestar durante la década de los 90 por estimaciones en áreas pequeñas”. Documento de Trabajo N° 9. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.
- *OECD (2014)*. Society at a Glance 2014 Highlights: CHILE OECD Social Indicators

- *Paes de Barros, R., F. Ferreira, J. Molinas, y J. Saavedra- Chanduvi (2009)*. “Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean”, Palgrave Macmillan and The World Bank, Washington DC.
- *Pritchett, L., A. Suryahadi y S. Sumarto (2000)*. “Quantifying Vulnerability to Poverty: A Proposed Measure, Applied to Indonesia” World Bank
- *Raczynski, D. y C. Serrano (2005)*. “Las políticas y estrategias de desarrollo social, Aportes de los años 90 y desafíos futuros”. Documento publicado en Patricio Meller (editor) La Paradoja Aparente. Equidad y Eficiencia: Resolviendo el Dilema, pp. 225-283
- *Ramírez, E., A. Tartakowsky, y F. Modrego (2009)*. “La importancia de la desigualdad geográfica en Chile”. Documento de Trabajo N° 30. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile
- *Rimisp (2012)*. “Territories of Wellbeing: Territorial Dynamics in Latin America”. Grant proposal.
- *Robles, Claudia (2011)*. “El sistema de protección social de Chile: Una mirada desde la igualdad”, CEPAL
- *Sanhueza, C. (2012)*. “Cómo mejorar la medición de la pobreza en Chile”. Claves de Políticas Públicas N°12, Instituto de Políticas Públicas. Universidad Diego Portales, septiembre
- *Sapelli, C. (2003)*. “Ecuaciones de Mincer y las tasas de retorno a la educación en Chile: 1990-1998”, Pontificia Universidad Católica de Chile, Documento de Trabajo 254
- *Soloaga, I. y F. Wendelpiess (2010)*. “Desigualdad de Oportunidades: aplicaciones al caso de México”, en Movilidad social en México. Enrique Cárdenas and Florencia Torche (Editors). Fundación Espinosa Yglesias. México

ANEXOS

Anexo 1. Estimación de la línea de vulnerabilidad

Variable dependiente:	Modelo: Logístico		Lineal	
	Pobreza*		Ln Ingreso Per Cápita	
	Coefficiente	Error Std	Coefficiente	Error Std
Jefe Educ. Media (1 si tiene educación media completa)	-0,355	0,004	0,284	0,001
Jefe Educ. Superior (1 si tiene educación superior completa)	-0,528	0,008	0,594	0,002
Edad del Jefe	0,003	0,001	0,034	0,000
Edad del Jefe al cuadrado	-0,001	0,000	0,000	0,000
Sexo del Jefe (1 si es hombre)	-0,073	0,005	0,130	0,001
Jefe Cotizante (1 si cotiza en algún sistema previsional)	-0,430	0,004	0,235	0,001
Piso Vivienda (1 si es radier no revestido, tierra o material directamente sobre tierra)	0,437	0,004	-0,261	0,001
Agua (1 si agua proviene de red pública)	-0,172	0,009	0,060	0,002
Hogar mononuclear (1 si hogar es mononuclear)	-0,384	0,004	0,183	0,001
E. Civil Jefe (1 si es casado o con conviviente/pareja)	-0,064	0,005	-0,175	0,001
Jefe Agricultor (1 si trabaja en agricultura)	-0,193	0,009	0,046	0,002
Jefe Independiente (1 si es trabajador independiente)	0,275	0,005	0,003	0,001
d1 (dummy regional)	0,866	0,021	-0,219	0,007
d2 (dummy regional)	-0,272	0,020	0,000	0,007
d3 (dummy regional)	0,227	0,021	-0,118	0,007
d4 (dummy regional)	0,729	0,018	-0,329	0,007
d5 (dummy regional)	0,183	0,018	-0,140	0,007
d6 (dummy regional)	0,284	0,018	-0,163	0,007
d7 (dummy regional)	0,200	0,018	-0,306	0,007
d8 (dummy regional)	0,498	0,017	-0,297	0,007
d9 (dummy regional)	0,966	0,018	-0,218	0,007
d10 (dummy regional)	0,084	0,019	0,087	0,007
d11 (dummy regional)	0,395	0,031	-0,420	0,008
d12 (dummy regional)	-0,537	0,032	0,161	0,008
d13 (dummy regional)	0,383	0,017	-0,090	0,007
d14 (dummy regional)	-0,413	0,021	-0,155	0,007
Ocurrencia de Shocks laborales (2006-2009)	0,378	0,004	-0,120	0,001
Ocurrencia de Shocks de salud (2006-2009)	-0,004	0,005	0,023	0,001
Cambio en el número de miembros trabajando	-1,635	0,006	-0,415	0,002
Cambio en el tamaño del hogar	0,549	0,004	0,258	0,001
Zona (1 si es urbano)	0,498	0,007	0,125	0,002
Constante	-0,553	0,028	9,912	0,008
R2	0,1241		0,309	

* toma valor 1 si cae o permanece en pobreza

Anexo 2. Territorios Funcionales con trampas de pobreza y vulnerabilidad total

Región	Territorio Funcional	Trampa Pobreza	Trampa Vulnerabilidad Total
Coquimbo	Canela	3	3
	Illapel	2	2
	Combarbalá	1	1
	Ovalle	2	2
Valparaíso	Llay-Llay	2	1
O'Higgins	Litueche		3
	Navidad		3
	Paredones	3	1
	Lolol		3
Maule	Parral	1	1
	Constitución	1	
	Cauquenes	3	
	Hualañe		3
	Vichuquén	2	1
	Linares	2	2
Biobío	Los Ángeles	1	
	Laja	3	3
	Yungay	1	1
	Yumbel	1	1
	Concepción	2	
	Bulnes	1	1
	Chillan	2	2
	Cobquecura	1	1
	Coelemu	1	1
	El Carmen	1	1
	Quirihue	1	1
	San Carlos	1	1
	Ránquil	2	1
	Curanilahue	1	1
	Cañete	3	3
La Araucanía	Ercilla	3	1
	Lonquimay	1	1
	Angol	1	1
	Lumaco	1	1
	Purén	1	1
	Carahue	1	3
	Cunco	3	3
	Villarica	3	
	Galvarino	3	1
	Loncoche	1	1
	Nueva Imperial	3	1
	Teodoro Schmidt	3	3
	Toltén	3	3
	Curacautín	1	1
Los Ríos	Futrono	3	3
	La Unión	3	3
	Lago Ranco	3	1
	Mariquina	3	3
Los Lagos	Queilen	2	2

	Quellón	2	2
	Puerto Octay		3
	Chaitén		2
	Hualaihué	2	2
Aisén	Tortel		2
1 con trampa (rezagado en ambos años), 2 sale del rezago, 3 entra en rezago			

Anexo 3. Trampas de Oportunidades Humanas

Región	Territorio Funcional	Trampa de Oportunidades
Antofagasta	Taltal	1
Atacama	Copiapó	1
	Vallenar	1
Coquimbo	Canela	2
	Combarbalá	2
	Illapel	1
	Ovalle	1
Valparaíso	Juan Fernandez	1
Metropolitana de Santiago	Alhué	2
O'Higgins	Litueche	2
	Lolol	2
	Navidad	2
	Paredones	2
	Pichilemu	1
	Rengo	1
	San Fernando	1
	San Vicente	1
	Santa Cruz	2
Maule	Cauquenes	1
	Constitución	1
	Curicó	1
	Hualañe	2
	Linares	1
	Parral	2
	San Javier	2
	Talca	1
	Vichuquén	2
Biobío	Bulnes	2
	Cañete	2
	Cobquecura	2
	Coelemu	2
	Curanilahue	1
	El Carmen	2
	Quirihue	2
	Ránquil	2
	San Carlos	2
	Yumbel	1
	Yungay	2
Araucanía	Angol	1
	Carahue	2
	Cunco	2
	Curacautín	1
	Ercilla	2
	Galvarino	2
	Loncoche	1
	Lonquimay	2
	Lumaco	2
	Nueva Imperial	2
	Purén	2
Teodoro Schmidt	2	

	Toltén	2
Los Ríos	Lago Ranco	2
	Mariquina	2
	Futrono	2
Los Lagos	Castro	1
	Calbuco	2
	Chaitén	1
	Cochamó	2
	Futaleufú	1
	Hualaihué	2
	Palena	1
	Puerto Octay	1
	Queilen	2
	Quellón	2
Aisén	Chile Chico	1
	Cisnes	1
	Tortel	1
1 con trampa, 2 en riesgo		